

MAYO 1980

LA PURA VERDAD

revista de comprensión



¡PROFECÍAS PARA HOY!
Véase la página 5

LA PURA VERDAD

revista de comprensión

Vol. 13, No. 4

USPS 335-790

Mayo 1980

ARTICULOS

Sodoma: la historia desconocida	2
Profecías para hoy	5
Otra amenaza seria para el mundo libre	7
¿Es obsoleto el segundo mandamiento?	11
Agonía en Camboya	14
Una conspiración contra el recién nacido	17
¿Qué hará usted en la próxima vida?	18
Buenas nuevas para los refugiados	21

COLUMNAS ESPECIALES

Personalmente con Herbert W. Armstrong	1
Buzón Internacional	23

NUESTRA PORTADA

A partir de su intervención militar el 25 de diciembre, las autoridades soviéticas se han mostrado sumamente reuentes en permitir la presencia de periodistas en el territorio de Afganistán. Esta fotografía, que muestra un tanque afgano de fabricación rusa, es una de las poquisimas logradadas desde que las tropas soviéticas entraron en aquella montañosa república.

François Lochon—Gamma/Liaison

La Pura Verdad is published monthly (except combined January-February and August-September issues) by Ambassador College, Pasadena, California 91123, U.S.A. Copyright © 1980 Worldwide Church of God. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California, and at additional mailing offices. PRINTED IN U.S.A.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:

Argentina: Casilla 4, Sucursal 19(B), 1419 Buenos Aires
Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.
Costa Rica: Apartado 7700, San José
Chile: Casilla 10384, Santiago
El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador
España: Apartado Postal 1145, La Coruña
Estados Unidos: Apartado 111, Pasadena, California, 91123

México: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F.
Nicaragua: Apartado 2365, Managua, D.N.
Perú: Apartado 5107, Lima 100
Puerto Rico: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936
Venezuela: Apartado 3365, Caracas 101

Asegúrese de notificarnos inmediatamente cualquier cambio en su domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección. ¡importante! Lamentamos no poder devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hemos solicitado específicamente.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual No. 22207, Argentina

La Pura Verdad—MANTENIDA POR MEDIO DE SUS CONTRIBUCIONES

La Pura Verdad no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Esta revista es obsequiada por la Iglesia de Dios Universal, y hecha posible gracias a los diezmos y ofrendas que los miembros de la Iglesia y aquellos que han elegido apoyar la obra de la misma, aportan libre y voluntariamente. Aceptamos contribuciones con gratitud, las cuales son deducibles de los impuestos dentro de EE.UU. Quienes voluntariamente quisieran ayudar y respaldar esta obra mundial de Dios son felizmente recibidos como colaboradores en este gran esfuerzo por predicar y publicar el Evangelio en todas las naciones. Pueden enviarse las contribuciones a la dirección más cercana a su domicilio.

Fundador y Editor General:

HERBERT W. ARMSTRONG

Subeditor General:

Herman L. Hoeh

Jefe de Redacción:

Dexter H. Faulkner

Redactores Principales:

Jon Hill, Raymond F. McNair, Roderick C. Meredith

Redactores Asociados:

Scott Ashley, Sheila Graham, John Halford, Rod Matthews, Richard H. Sedliacik, Norman L. Shoaf

Correctores de Pruebas:

Peter Moore, Clayton Steep

Artistas:

Randall Cole, Ronald F. Grove, Michael Hale, Gene L. Tikasingh

Archivos Fotográficos:

Hal Finch

Editor de Noticias:

Gene H. Hogberg

Documentación:

Janet Abbott, Jeff Calkins, Werner Jebens, Donald D. Schroeder, Keith Stump

Fotografía:

Director de Servicios Fotográficos: Warren Watson; Charles Buschmann, Alfred Hennig, Kim Stone

Producción:

Director de Circulación y Producción: Roger G. Lippross; Circulación: Boyd Leeson; Producción: Ron Taylor; Coordinación: Syd Attenborough; Coordinación Internacional: Val Brown; Distribución: Carol Riemen

Contralor:

Stanley R. Rader

EDICIÓN HISPANA

Director del Departamento Hispano:

Leon Walker

Jefe de Redacción:

Donald Walls

Director de Arte:

Tomás H. Williams

Director de Circulación:

J. Alec Surratt

Director de Publicidad:

K. David Speaks

Colaboradores:

Francisco Callejas, Marta I. Cedeño, Margarita de Fischer, María Mercedes de Hernández, Mario Hernández, Pedro J. Romañach, Kenneth V. Ryland

Ediciones Internacionales:

Alemana: John B. Karlson; Británica: Peter Butler; Francesa: Dibar Apartian; Holandesa: Bram de Bree

Oficinas:

Johannesburgo, África del Sur; Bonn, Alemania; Burleigh Heads, Australia; Vancouver, C. B., Canadá; Manila, Filipinas; Utrecht, Holanda; México D.F., México; Auckland, Nueva Zelanda; San Juan, Puerto Rico; St. Albans, Reino Unido; Ginebra, Suiza



Personalmente con...

Una escena completamente diferente

EN el transcurso de las últimas semanas el mundo ha entrado en una situación completamente nueva. La intervención de la Unión Soviética en Afganistán ha cambiado la escena mundial. ¿Hay quien pueda negarlo?

El presidente Carter ha reconocido que este nuevo suceso le ha permitido comprender mejor a Rusia. Conmigo, en cambio, ese no ha sido el caso. Desde hace 46 años he venido insistiendo sobre la verdadera naturaleza de la inequívoca y consistente política que impera en la Unión Soviética.

Hace años vengo sosteniendo que nada disuadirá a los amos del Kremlin excepto una FUERZA MILITAR SUPERIOR a la que ellos comandan.

En 1945, hace 35 años, yo escribía artículos y hacía transmisiones radiofónicas en los cuales comparaba a Rusia con un gran oso solitario que andaba golpeando contra todas las puertas. Si la puerta se abría, el oso entraba, y una vez dentro, nada lograba hacerlo salir a no ser que fuera expulsado por una fuerza superior. Pero también advertí que si desde adentro un perro feroz le enseñara sus amenazadores colmillos, aquél retrocedería ante tal desafío.

Los rusos no quieren involucrarse en una guerra que no puedan ganar; es por esto que por varios años tuvimos la "guerra fría". Estados Unidos, en el terreno de los armamentos convencionales y nucleares, se mantenía a la par con Rusia e incluso la superaba. Aun así, Rusia hostigaba a Estados Unidos en todo lo que podía, sin llegar al extremo de provocar un enfrentamiento nuclear, cosa que Rusia procura evitar a toda costa.

Desde 1934 yo ya estaba advirtiendo a través de la prensa y de la radio que la estrategia resuelta de la Unión Soviética, como un primer paso agresivo hacia la meta de la dominación mundial, era la propaganda. Los soviéticos comenzaron su estrategia sembrando las semillas de una educación comunista atea en todos los niveles de la sociedad norteamericana, especialmente entre los estudiantes y profesores universitarios. Invadieron las universidades de los Estados Unidos y éstas lo permitieron ingenuamente. También lograron

avances dentro de las estructuras gubernamentales de los Estados Unidos; el departamento de Estado era tierra fértil para sus doctrinas. Por ejemplo, el funcionario de ese departamento quien autorizó mis credenciales de prensa para que pudiera asistir a la Conferencia de San Francisco en 1945, en la cual se acordó la Carta de la Organización de las Naciones Unidas, fue luego condenado como espía ruso.

La inalterable política comunista, a la que están solemnemente dedicados todos los miembros del partido, postula primero una guerra propagandística (llámese educativa si se quiere) y a renglón seguido, una guerra de nervios o "guerra fría", que casi llega a desatar ofensivas militares. Luego viene, en los países donde ha logrado penetrar suficientemente, como Vietnam, el respaldo a los movimientos guerrilleros.

Esa política inmutable ha demostrado hasta ahora que dondequiera que aquel oso planta la zarpa, ahí se queda a menos que sea expulsado por una fuerza superior.

A todos los comunistas se les ha enseñado este programa. Se les ha enseñado que la dominación mundial total no puede alcanzarse sin una guerra militar. Para este fin se creó el Ejército Rojo, complementado luego con el arsenal nuclear soviético. El propósito de todo ello fue defensivo, pero incluso a una agresión como la reciente invasión de Afganistán se le llama "defensa" o "liberación".

¿En dónde estamos, pues, en estos momentos? Creíamos que era la China quien respaldaba a Vietnam del Norte en la guerra del Sudeste de Asia. Pero Tan Zhen-lin, vicepresidente del Comité Permanente del Congreso Nacional Popular, uno de los tres jefes principales en la República Popular China, me dijo que era realmente Rusia la que había respaldado a Vietnam del Norte, aplicando la "teoría del dominó", la cual continúan poniendo en práctica. El Vicepresidente gozaba de una relación muy estrecha con el presidente Mao y con el premier Chou En-lai y combatió junto a ellos en la guerra.

Los acontecimientos recientes en Afganistán son una nueva jugada dentro *(Continúa en la página 29)*

SODOMA: La historia desconocida

¿Quién no ha oído del duro castigo que en la antigüedad recibieron las ciudades de Sodoma y Gomorra? Muchos, sin embargo, no comprenden que la homosexualidad no fue la única causa de la ira divina desatada contra esas dos ciudades. Lea aquí la historia completa y su advertencia para hoy.

por Donald D. Schroeder



Gustave Doré

¿Por qué fue destruida Sodoma? La inmoralidad, en aquel tiempo, reinaba de igual manera en otras ciudades, sin embargo, no todas fueron destruidas. ¿Por qué? ¿Era la moralidad de Sodoma, Gomorra y otras ciudades en la llanura cerca del mar Muerto, peor que la que generalmente imperaba en aquella época?

Una fachada de bienestar material

Sodoma y Gomorra eran ciudades prósperas, cuyos ciudadanos construían, compraban y vendían, todo lo cual constituye un buen índice económico (véase Lucas 17:28-30). Pero tal prosperidad cegaba a los habitantes de estas ciudades, impidiéndoles captar la presencia de graves enfermedades sociales. Esos ciudadanos estaban en medio de un torbellino de materialismo y placer.

En dichas florecientes ciudades, y en otras de las cercanías, casi no quedaban habitantes que conocieran y respetaran al verdadero Dios y cumplieran sus leyes; en efecto, no había ni siquiera diez hombres justos en Sodoma (Génesis 18:32). Tal

parece que sólo Lot, sobrino de Abraham — el padre de los israelitas, judíos y árabes — se sentía profundamente entristecido por los degenerados valores sociales que prevalecían en Sodoma.

Un estilo de vida corrupto

Sodoma era presa de muchos males sociales, morales y espirituales. Ezequiel, un profeta de Israel que vivió siglos después, advirtió a su pueblo que no fuera a pecar en la forma en que Sodoma lo había hecho: “He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: *soberbia*, saciedad de pan, y abundancia de *ociosidad* tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del pobre ni del desvalido. Y se llenaron de *soberbia*, e *hicieron abominación* delante de mí, y cuando lo vi las quité de en medio” (Ezequiel 16:49-50).

¡Todo el entramado social de aquellas ciudades estaba podrido! En Sodoma, era elegante jactarse del tren de vida que se llevaba, especialmente si uno se dejaba llevar por la última moda, no importa cuán absurda fuera.

A nadie le importaba que una persona fuera perezosa, ciega a las necesidades de los pobres, idólatra o licenciosa. Todo aquello era tolerado. Una actitud como la de los habitantes de Sodoma quizá se refleja en el famoso refrán de Luis de Góngora: “Ándeme yo caliente, y ríase la gente”.

Pero el Dios Creador del cielo, el juez de todo, veía las cosas de distinta manera. Cuando, desde el trono del universo, vio cómo Sodoma había degenerado, cómo había abandonado sus responsabilidades sociales y cómo los sodomitas habían pervertido todo lo que es decente y bueno, decidió intervenir.

Las prácticas sociales y sexuales de Sodoma no estaban sujetas a ninguna norma espiritual, legal o social. Cada cual vivía a su antojo y se trazaba las metas que le parecían correctas, de modo que nadie tenía que preocuparse si sus pensamientos eran erróneos o deleznable. A fin de cuentas, ¿quién podía decir lo que estaba bien y lo que estaba mal?

En esa atmósfera social de desfreno sexual, despersonalización,

enajenación y ausencia de responsabilidad, cada cual actuaba como le venía en gana. No era sólo una cuestión de lujuria y homosexualidad sino la filosofía del egoísmo: "Conseguiré lo que se me antoje".

Ese estilo de vida violaba abiertamente la ley divina, la ley que debe gobernar la vida social, sexual y espiritual de la humanidad. La ley de Dios fija límites y define lo que es el bien y lo que es el mal. Es una ley que dirige y protege al hombre, para que alcance sus justas metas sociales y espirituales y satisfaga sus necesidades legítimas.

Una sociedad depravada

Lo más notable de la contribución que hizo Sodoma a la experiencia humana fue su "código de ética sexual". El episodio de Lot y sus visitantes revela hasta qué extremo había llegado el clima social que prevalecía en Sodoma.

La promiscuidad era tan universal y abominable que los hombres de Sodoma, *viejos y jóvenes por igual*, trataban de obligar a los recién llegados a la ciudad a sostener relaciones sexuales pervertidas. Y no era sólo la gente de los barrios bajos de la ciudad la que así amenazaba a Lot y a sus huéspedes, antes bien, todas las capas sociales estaban igualmente degeneradas, y querían involucrarse en aquella depravación sexual (Génesis 19:4, 11).

Algunos tratan hoy de negar estos hechos bíblicos, afirmando que Dios estaba disgustado con los sodomitas por no ser hospitalarios con los extranjeros. Sin embargo, el contexto de la narración bíblica claramente indica otra cosa.

Lot se sintió tan impresionado por las actividades degeneradas que los sodomitas tenían en mente que, actuando con cobardía, les ofreció lo que para él constituía un mal menor: a sus dos hijas vírgenes.

Pero los habitantes de Sodoma habían degenerado tanto que no dudaron en recurrir a la violencia contra Lot y sus visitantes. Ellos intentaron un asalto sexual para satisfacer sus pervertidos deseos y, a pesar de haber sido milagrosamente cegados, ni aun así desistieron de su abyecto propósito.

Los sodomitas no se avergonzaban de sus acciones; al contrario, en su

orgullo, se jactaban de su moral libre y "avanzada". Entendían que nadie podía decirles lo que estaba bien y lo que estaba mal y se enfurecieron contra Lot, casi un recién llegado a la ciudad, cuando éste condenó sus acciones y su perversidad (Génesis 19:9).

Nada era condenable

Este vívido relato bíblico ha dado lugar a la creencia de que la homosexualidad, por sí sola, fue el único factor que acarreó la ira de Dios. La verdad es que en Sodoma, además de la homosexualidad, imperaba toda suerte de prácticas sexuales corruptas. Todo tipo de degeneración se exhibía por las calles, especialmente de noche. (A Lot le preocupaba lo que podría ocurrirles a los mensajeros de Dios si estos se aventuraban de noche por la ciudad.) No había el

“

¡No exageramos en absoluto al afirmar que hoy en día hay muchos pueblos que van por el mismo camino de Sodoma y Gomorra!

”

menor respeto por los patrones de moralidad. En el Nuevo Testamento la epístola de Judas, versículo 7, nos dice que los sodomitas fornicaban e iban en pos de vicios contra la naturaleza. La palabra griega original, traducida como "fornicación" en este pasaje bíblico es *ekporneuo*, que significa ser sexualmente libertino. Incluye todo tipo de inmoralidad sexual y comercio carnal ilícito. Allí, pues, estaba de manifiesto el espectro completo de la inmoralidad sexual: incesto, adulterio, intercambio de esposas, relaciones sexuales prematrimoniales, bisexualidad, homosexualidad, sadomasoquismo, bestialidad y todas las demás aberraciones ideadas por la mente humana.

En otras palabras, Sodoma y Gomorra habían llevado la "revolución sexual" hasta sus últimos extremos. Para usar la terminología que

hoy se ha popularizado, *no había la menor discriminación basada en preferencias afectivas o sexuales o en tendencias eróticas.*

Las leyes de Dios relativas al sexo y al matrimonio eran ignoradas o rechazadas. Los sodomitas estaban tan lejos de Dios y de sus leyes que se sentían orgullosos de su inmoralidad desenfrenada, ¡hasta que sus vidas y sus ciudades fueron borradas de la faz de la Tierra!

El trágico resultado

Pensemos en el destino que tuvieron Sodoma y Gomorra, ¡porque los pecados de aquellas ciudades se siguen cometiendo hoy en día! Entonces, como ahora, unos individuos se aproximaban a otros con todo tipo de proposiciones deshonestas, con deseos lujuriosos, quizá mezclados a veces con la aspiración de satisfacer necesidades humanas naturales, como son la necesidad de afecto, de aprecio y la expresión de los sentimientos eróticos.

Las ciudades de la llanura de Sodoma escogieron, en su ignorancia de la ley divina, un camino que les parecía correcto, pero pronto empezaron a cosechar los frutos de su error: sus deseos desenfrenados y mal dirigidos no podían ser cimiento de relaciones duraderas y significativas. ¡La verdadera felicidad los había eludido! Y como ya no enfocaban bien la vida, no sabían por qué sus deseos y fantasías a menudo tropezaban con el rechazo y la condena de otros. Todos los sodomitas eran igualmente egoístas e inmorales; todos querían llenar el vacío de sus vidas con nuevos compañeros sexuales, con nuevas experiencias y aventuras eróticas, aspirando siempre a revivir emociones que cada vez estaban más ajadas.

El egoísmo era todo lo que guiaba a los sodomitas; por consiguiente, el sexo y la sensualidad pasaron a ocupar un primer plano totalmente desproporcionado, convirtiéndose en la meta principal de sus vidas, en lo único capaz de estimularlos.

Tales actitudes se comunicaron a los niños y a medida que la depravación crecía, los sodomitas eran cada vez más incapaces de respetar la personalidad y los sentimientos ajenos. Tampoco podían percibir el daño que se hacían a sí mismos con sus

depravados deseos. Así, gradualmente, los seres humanos fueron convirtiéndose en puros objetos de placer sexual, y el deseo tenía que satisfacerse de cualquier modo, aunque fuera por la fuerza.

A medida que los individuos abusaban más los unos de los otros, crecieron la enajenación, la soledad, la hostilidad y el sadomasoquismo vengativo. Muchos se sentían abandonados, desesperados y deprimidos. Estos son los mismísimos sentimientos que hoy en día impulsan al uso de las drogas y del alcohol, y a las tendencias suicidas.

Semejante estilo de vida condujo a una increíble distorsión y perversión del carácter humano. Dios comprendió que la progenie sodomita iba a quedar irremisiblemente degenerada, y se vio precisado a intervenir. Si los sodomitas no hubieran sido destruidos, si hubieran seguido como iban, probablemente nunca hubieran alcanzado las promesas de Dios en una futura resurrección. Dios, pues, en su bondad, intervino con un catastrófico castigo y cercenó sus vidas.

¿Una generación perdida?

¿Carecían de valor las vidas de los sodomitas?, ¿acaso vivieron en vano?, ¿queda alguna ayuda divina para los sodomitas?, ¿hay alguna esperanza para los que hoy cometen pecados similares?

¡La maravillosa respuesta es afirmativa! Todo se reduce a comprender el plan divino para la humanidad.

Dios permitió que los sodomitas, y que la gran mayoría de la humanidad de todos los tiempos, estuvieran cegados con respecto a la ley divina de manera que no comprendieran el vasto plan del Creador para la vida humana. Los sodomitas, por sus pecados, quedaron separados de Dios (Isaías 59:1-2). Dios permitió (igual que ha ocurrido con casi todo el resto de la humanidad) que sufrieran las consecuencias de su forma egoísta de vida, dirigida por Satanás.

El pecado — que es el quebrantamiento de la ley de Dios, según nos dice la primera epístola de Juan 3:4 — se opone al pleno desarrollo humano. El pecado va contra el desarrollo de los verdaderos valores en el hombre y, como consecuencia, contra el enfoque acertado de la vida.

El pecado, y el pecado sexual en

particular, distorsiona los sentimientos hacia nuestro propio sexo y hacia el sexo opuesto. Destruye sutilmente la salud y la mente; destruye el respeto y la apreciación de la unidad familiar ordenada por Dios; impide, además, que los adultos den buen ejemplo y sanas enseñanzas a los niños.

¡Pero todos estos males serán corregidos!

Dios ama a los seres humanos y reconoce el potencial que tienen, a pesar de sus pecados, de llegar a ser miembros de la familia de Dios. Dios no quiere que ningún hombre perezca eternamente, sino que todos se arrepientan (2 Pedro 3:9). El gran plan divino para la humanidad implica que todos los que pecaron y murieron en la ignorancia tendrán una oportunidad para arrepentirse y cambiar.

¡Esa es la buena nueva! Incluso los



La experiencia humana es una oportunidad óptima para que desarrollemos en nosotros un carácter similar al carácter divino.



sodomitas tendrán su oportunidad de salvación en un futuro — el día de la resurrección y del juicio — cuando por fin escucharán la voz de Dios.

Jesucristo habló de esa época venidera. Al reprender verbalmente a una ciudad que había rechazado el mensaje divino, dijo: “porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. Por tanto os digo que en el día del juicio, habrá más tolerancia para la tierra de Sodoma, que para ti” (Mateo 11:23-24).

Los sodomitas hallarán más misericordia, ya que pecaron por ignorancia. En cambio, muchos en la época de Jesús profesaban conocer la ley divina, pero no la observaban.

Los sodomitas llegarán a comprender por qué pecaron en la forma en que lo hicieron, y recibirán de Dios el

don del Espíritu Santo para sobreponerse al pecado.

Sí, las buenas nuevas son que los sodomitas vivirán de nuevo, resucitados en un mundo donde Satanás no podrá tentarlos y donde no existirán culturas pecaminosas que los atraigan. Vivirán en una era futura en la que el Espíritu de Dios estará a la disposición de todos los hombres, de todos cuantos deseen vencer al pecado y seguir los caminos de Dios.

Ese tiempo futuro de salvación para la mayor parte de los hombres que han vivido y han muerto, es algo que pocos comprenden. Pero usted, lector, sí puede llegar a comprenderlo, si conoce el significado de los días sagrados anuales que Dios reveló a Israel. Esos días, establecidos por Dios, representan una temprana y pequeña cosecha espiritual de individuos, llamados en esta era para tener una oportunidad de salvación. Esta pequeña cosecha de quienes han sido llamados ahora a la salvación, es seguida por otra cosecha de hombres mucho mayor, la cual corresponde al Último Gran Día sagrado. Es este Gran Día el que representa el tiempo de salvación para todos aquellos que nunca tuvieron verdaderamente una oportunidad de conocer los caminos de Dios.

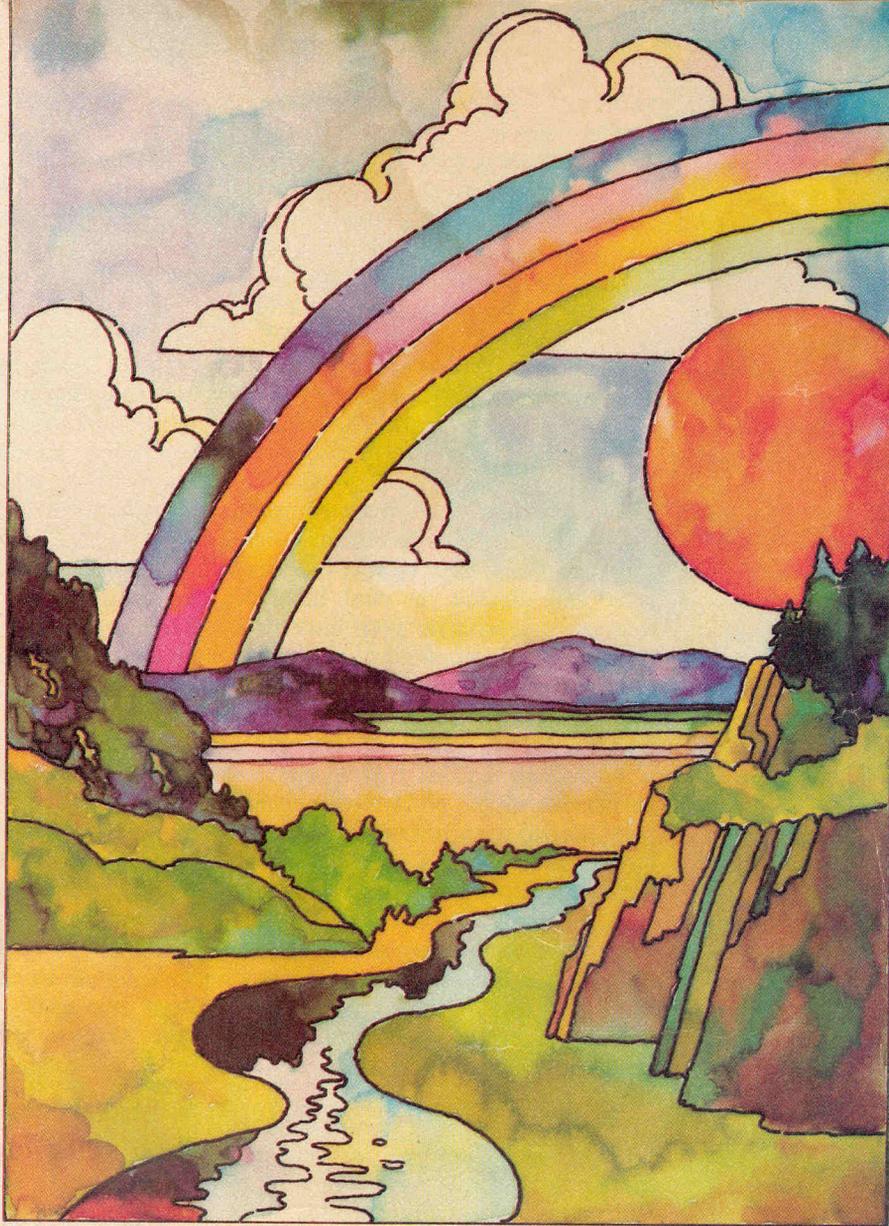
Esta asombrosa buena nueva está explicada en nuestro folleto gratuito *Las fiestas santas de Dios* y en otro titulado *Salvación*, los cuales usted puede solicitarnos sin costo o compromiso de su parte.

La fantástica era futura de reeducación

Piense, lector, en todo lo que los sodomitas aún tendrán que aprender cuando tengan la oportunidad de conocer los caminos de Dios. Aprenderán que Dios es el autor del sexo, que estableció leyes y relaciones maritales perfectamente lícitas y positivas. Aprenderán cómo esas leyes promueven un óptimo desarrollo humano y espiritual. Aprenderán que un matrimonio apropiado y feliz es una relación planeada por Dios.

Comprenderán plenamente por qué Dios ha dictado leyes que prohíben la prostitución, la fornicación, el adulterio, la homosexualidad, las violaciones, el incesto, la bestialidad y otras depravaciones.

(Continúa en la página 28)



Terry Smith

¡PROFECÍAS PARA HOY!

¿Traerán consigo las próximas dos décadas la extinción de la humanidad o el apacible amanecer de un nuevo mundo con logros increíbles?

por Herbert W. Armstrong

¡SÚBITAMENTE el mundo ha cambiado! Nunca había estado como ahora. Mire el cambio que ha tenido lugar en los últimos 80 años; luego, ¡MIRE el cambio que se ha efectuado en los últimos diez! ¿Qué ocurrirá dentro de otra década?

Cuando yo era niño, nuestro medio de transporte era un coche tirado por caballos. Los tranvías de tracción animal acababan de ser reemplazados por los eléctricos. Los teléfonos eran escasos y fijos en la pared. En la mayoría de las ciudades sólo unas cuantas calles del centro estaban

pavimentadas. Los automóviles eran una rareza (les llamábamos carruajes sin caballos) y se manejaban con una palanca en vez de un volante, como los de ahora.

Los faroles de gas alumbraban débilmente las calles de la ciudad. Un hombre a caballo pasaba con una

vara de alumbrado para encenderlos al atardecer, y nuevamente, al amanecer para apagarlos. Nuestra casa era iluminada por quinqués. La aviación aún no se había desarrollado, pues el histórico vuelo de 40 metros en 12 segundos que realizó Orville Wright, pionero de la aviación, no tuvo lugar sino hasta que yo casi había cumplido 12 años de edad. La televisión aún no se conocía.

Ahora, compare esto con el asombroso "adelanto" alcanzado en las últimas décadas y con el creciente antagonismo racial en el África, los acontecimientos en Irán, las revueltas, los saqueos ¡y la VIOLENCIA a escala mundial! Asimismo, compárelo con el peligro constante de una GUERRA NUCLEAR.

Nuevamente pregunto: ¿QUÉ será de este mundo dentro de diez años?

Lo que profetizan los científicos

Muchos científicos de renombre mundial tienen una trágica perspectiva del futuro. Ellos ven, hoy, a las hambrientas masas de analfabetos en la India y el África, y a más de la mitad de la población del mundo sumida en la ignorancia, la pobreza, la suciedad y la degradación. Advierten la explosión demográfica y la guerra del hambre que se aproxima. Se dan plena cuenta de la decadencia de la vida familiar, BASE sobre la que descansa cualquier sociedad floreciente y próspera. Conocen el increíble aumento del crimen, el cada vez más generalizado desacato a la ley y al orden, así como el desenfreno de la violencia. Perciben también la proliferación y el almacenamiento de armamentos nucleares capaces de hacer desaparecer muchas veces toda vida de este planeta, al igual que el constante aumento de las hostilidades y las tensiones entre las potencias nucleares.

Todo esto observan los científicos, quienes pronostican un futuro de perdición y ruina, así como de absoluta desesperanza. Ellos nos dicen que, hoy por hoy, el problema más grave de la humanidad es ¡la SUPERVIVENCIA!

Si se pregunta a estos científicos por cuánto tiempo más podemos continuar con esta situación, algunos conjeturarán que quizá diez años, otros pensarán que menos de diez y

quizá otros nos den un poco más. El tiempo es relativo, ¡pero lo que está en juego es nuestra SUPERVIVENCIA!

Buenas nuevas para el futuro

Las BUENAS NUEVAS para el futuro son que la humanidad ¡VA A SOBREVIVIR! Estas provienen de una gran fuente de noticias que la mayoría de la gente y la mayoría de los científicos y economistas ha pasado por alto totalmente.

Hay un plan maestro llevándose a cabo ya, que traerá la PAZ a la Tierra. Existe un plan maestro para resolver los agudos problemas del hambre, el analfabetismo, la pobreza y la degradación, el cual incluye reformas agrarias de gran envergadura, reformas económicas, reformas de gobierno y maneras *prácticas* de llevar a cabo el desarme y la paz mundial.

Varios científicos y gobernantes destacados saben, en términos generales, lo que se necesita para salvar a la humanidad. Actualmente, muchos gobernantes, dotados de amplia visión, han señalado con exactitud el único gran cambio que puede salvarnos. Lo que ellos no saben es cómo llevarlo a cabo.

Unánimemente, todos estos hombres afirman que la solución es un GOBIERNO MUNDIAL.

A esta solución se le ha encontrado un solo defecto, el cual consiste en que se tendría que autorizar a este supergobierno a mantener una policía mundial con el objeto de hacer cumplir sus leyes. Dicho gobierno habría de mantener la ÚNICA fuerza armada del mundo, de manera que todas las naciones tendrían que renunciar a sus ejércitos, a sus marinas y a sus fuerzas aéreas para cederlas a este SUPERESTADO.

En síntesis, *cada* país estaría obligado a renunciar por completo a su soberanía nacional. ¿Y CUÁL HOMBRE sería aceptado por todos como JEFE SUPREMO DEL MUNDO? Sería un estado totalitario. ¿Estaría dispuesta la Unión Soviética a aceptar a un norteamericano como su dirigente mundial? ¡Ni hablar! ¿Aceptaría Estados Unidos a un representante del mundo comunista? ¡Jamás!

Solamente de una manera podrían las naciones llegar a estar de acuerdo en su supergobierno mundial. Veamos:

Dentro de su nación, cada persona debe estar dispuesta a renunciar a su soberanía individual: debe someterse a las leyes de su gobierno o sufrir las consecuencias. (Obviamente, en todos los países se otorgan a los individuos ciertas libertades personales.)

Esto deberá ocurrir en las NACIONES, si ha de existir un supergobierno mundial y ¡si ha de sobrevivir la humanidad! Todos los países deberán primero renunciar a sus metas egoístas y particulares, así como a sus sueños de dominio mundial y a la difusión de su tipo particular de gobierno.

El editor de cierto noticiero semanal afirmó que esto solamente se haría realidad si "una Mano fuerte de algún lugar" llegara a intervenir.

Tal es, pues, el dilema del mundo.

Todos los gobernantes están de acuerdo en que la única esperanza del hombre es un supergobierno mundial. Al mismo tiempo, todos ellos confiesan francamente que este tipo de gobierno es absolutamente impracticable y del todo IMPOSIBLE.

A fin de cuentas, ¿a dónde nos lleva todo esto? ¿Acaso nos permite tener tan sólo una perspectiva pesimista y desoladora del futuro?

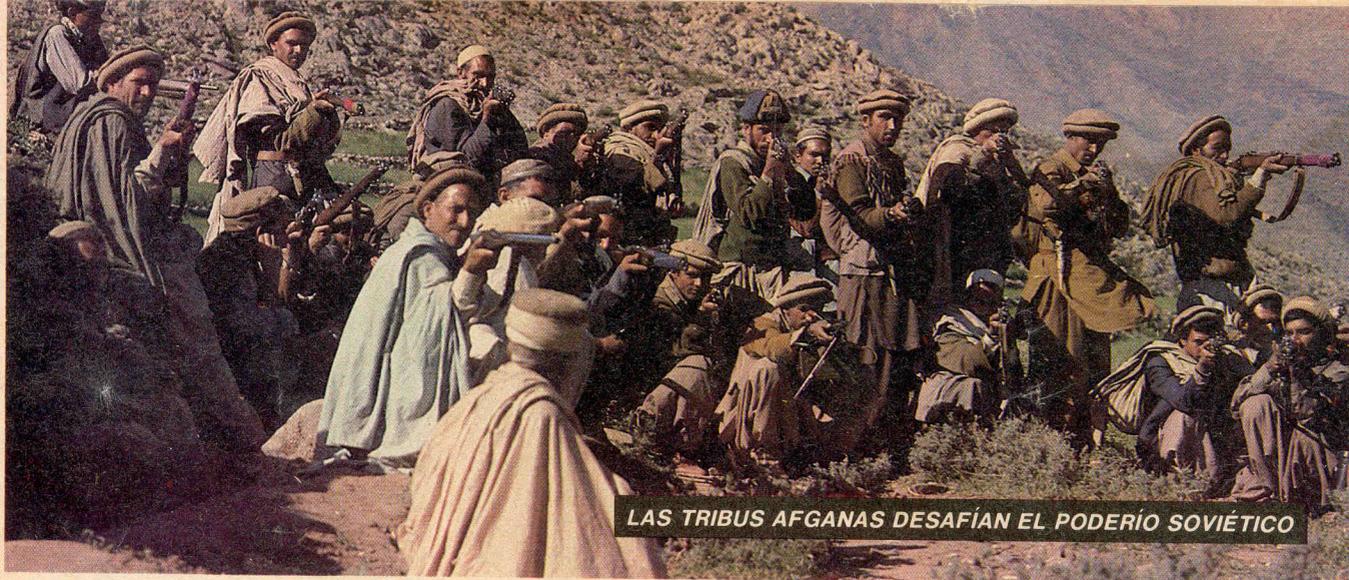
Dos alternativas . . . y sólo dos

Tenemos que afrontar la realidad: o ya no queda esperanza alguna y en breve toda la humanidad será borrada de la faz de la Tierra, o en verdad existe esa "Mano fuerte de algún lugar" con poder sobrenatural para INTERVENIR en los asuntos del mundo, tomar las riendas de todo gobierno y ¡SALVAR a la humanidad de sí misma!

Usted, amigo lector, ¡necesita despertar! Necesita darse cuenta de que esto se refiere a SU PROPIA VIDA, así como a las vidas de sus hijos, su familia, sus amigos y sus vecinos. El gran problema al que cada uno de nosotros debe hacer frente es el de la SUPERVIVENCIA HUMANA. Y la única alternativa para evitar la extinción — YA MUY PRÓXIMA — es un gobierno mundial. Así lo han afirmado las grandes autoridades del mundo.

Yo estuve presente en la tribuna de prensa de la Conferencia de San Francisco en el año de 1945, cuando

(Continúa en la página 26)



Gamma Laisón—Alan Mingam

LAS TRIBUS AFGANAS DESAFÍAN EL PODERÍO SOVIÉTICO

¡OTRA AMENAZA SERIA PARA EL MUNDO LIBRE!

Mientras los Estados Unidos perdían prestigio tristemente en Irán, la maquinaria militar soviética actuó con presteza para ocupar la vecina Afganistán. Ahora el ejército rojo se encuentra a tres días (por tierra) de las reservas petrolíferas del Medio Oriente y sus vías de transporte.

por Gene H. Hogberg

EL primer ministro Begin de Israel lo llamó “un hecho decisivo en la historia del mundo”. El presidente egipcio Anwar Sadat advirtió: “La batalla por los yacimientos petrolíferos de esta área ha comenzado”. El *Daily Telegraph* de Londres lo llamó un “terremoto de fuerzas políticas que amenaza cambiar el mapa del Medio Oriente y el Sur de Asia”.

Unos y otros se referían a la masiva intervención soviética en Afganistán, aquella nación de paisajes lunares que ha servido históricamente de amortiguador entre Rusia y el Suroeste de Asia. Actualmente, dicho país es la puerta estratégica que conduce al Medio Oriente y sus riquezas petrolíferas.

Afganistán como país neutral ha dejado de existir. Los caza-bombarderos soviéticos se encuentran estacionados a unos 550 kilómetros del estratégico estrecho de Ormuz, aquel embudo por donde pasa la mitad del

petróleo importado por el mundo libre.

Con pasos lentos pero firmes, Rusia aprieta un “aro de acero” alrededor del Medio Oriente. ¿Dónde y cuándo será el próximo golpe? ¿Se opondrá algún día una fuerza superior? Ante tal peligro, ¿han tomado conciencia Estados Unidos y Europa?

Moscú reacciona con fuerza

Nada señala más claramente el contraste entre la suerte de los Estados Unidos y de la Unión Soviética que los hechos presenciados en el Medio Oriente.

Mientras el personal norteamericano sigue retenido en su embajada en Irán, Washington intenta librarlos con una política de “refrenamiento”. El presidente Jimmy Carter ha renunciado a la acción militar prefiriendo apoyarse en esos débiles juncos que son las Naciones Unidas, la Corte Internacional y la “opinión

pública mundial”. Pero nada ha servido.

En cambio, la Unión Soviética resolvió actuar *rápidamente* para proteger sus intereses tan pronto como estos empezaron a flaquear en la vecina Afganistán. Hace casi dos años, un golpe de estado puso en el poder en Kabul, capital de Afganistán, a un dirigente autónomo pero partidario de Moscú. Sus sucesores fueron incapaces de dominar a los revoltosos miembros tribales musulmanes, alentados por el resurgimiento islámico en Irán.

La situación empeoró tanto que a finales de 1979 Moscú se sintió obligado a actuar con fuerza y tomar las riendas del país.

Los soviéticos demostraron que estaban dispuestos a soportar el desprecio mudo de la comunidad mundial con tal de proteger y sacar adelante sus propios intereses. Esto ocurrió mientras el presidente Carter hacía un llamamiento a su pueblo

para que bombardeara Teherán... ¡con tarjetas de Navidad!

El mundo se está dando cuenta de la manera contraria como las dos superpotencias reaccionan ante la adversidad. En palabras de un diplomático asiático: "Los asiáticos podemos sentir temor o aversión por los rusos, pero muchos respetamos a una nación que no vacila en usar su poderío".

Al proyectar este poderío, los soviéticos se están acercando al cumplimiento de un viejo sueño: adquirir puertos de aguas tibias en el océano Indico. Sólo se interponen en su camino un Irán aquejado por innumerables facciones y un Paquistán reducido (apenas la mitad de lo que fue).

Antes de hacer otra jugada, los soviéticos tendrán que digerir a Afganistán... que no es bocado pequeño. Una vez hecho esto, y antes de seguir adelante, Moscú bien podrá lanzar una nueva "ofensiva de paz" para adormecer al mundo libre. No olvidemos que la *détente* comenzó cuatro años después de la incursión rusa en Checoslovaquia en 1968. No sería raro que el Kremlin volviera a bailar el "tango ruso": tres pasos adelante y dos pasos atrás, con el resultado neto de un avance inexorable.

El futuro próximo favorece a Moscú

Los dirigentes rusos saben que el tiempo y los acontecimientos están de su parte. La debilidad demostrada por los Estados Unidos en Irán adelantó el programa soviético para Afganistán. Un periodista del bloque soviético reconoció: "Si los Estados Unidos hubieran actuado con más fuerza en la situación iraní, los soviéticos no habrían entrado en Afganistán. Lo que ellos se preguntaron fue: '¿Por qué no seguir adelante?' Y no había respuesta".

Los soviéticos saben también que Paquistán constituye otro dilema para los Estados Unidos y Occidente. El actual presidente, el hombre fuerte Mohamed Zia-ul-haq, ejecutó a su antecesor Ali Bhutto quien era muy estimado por el pueblo. Zia no tiene gran acogida y es posible que dure poco.

Los dirigentes paquistaníes estarán sin duda dispuestos a escuchar

cualquier oferta de ayuda por parte del presidente Carter. Sin embargo, saben que el repentino interés demostrado por Washington no es profundo ni desinteresado sino una mera reacción por la crisis en Afganistán. (Previamente, los Estados Unidos habían cancelado un paquete de ayuda militar porque Paquistán intentó construir armas atómicas.)

Lo más irónico es que la invasión de Afganistán y el subsiguiente esfuerzo por fortificar a Paquistán han ocurrido en el preciso momento en que la señora Indira Gandhi regresa al poder en la India. La señora Gandhi resta importancia a las intenciones soviéticas en el Suroeste de Asia... mas aparenta alarma ante el fortalecimiento de Paquistán, el principal adversario de la India.



Nada señala más claramente el contraste entre la suerte de los Estados Unidos y de la Unión Soviética que los hechos presenciados en el Medio Oriente.



Como si previera el desmembramiento futuro de Irán y Paquistán, el nuevo régimen afgano no tardó en proclamar su apoyo a los movimientos separatistas del pueblo baluchitano, cuya tierra ocupa el sureste de Irán y parte de Paquistán. Un nuevo país, Baluchistán, bajo el control soviético, sería la llave que abriría para Moscú una vía hacia su puerto propio en el océano Índico.

El premio: el imprescindible petróleo

La toma de Irán o parte de aquel país sería un hecho de suma gravedad para el mundo libre. La revista *Time* dice que "el precio en términos políticos, económicos y militares sería enorme. Colocaría [a los soviéticos] en la posición de poder detener casi a voluntad el petróleo que fluye hacia

los consumidores occidentales, y esto cuando la escasez comience a dejarse sentir con fuerza en la década de los 80. También les daría acceso inmediato a las ricas reservas petrolíferas del golfo Pérsico en los próximos años cuando la producción interna de petróleo en la U.R.S.S. empiece a quedar a la zaga de sus necesidades".

Actualmente la Unión Soviética se autoabastece de petróleo y además suministra buenas cantidades a Europa Oriental y Occidental. Pero esto no durará: varios estudios calculan que la U.R.S.S. se convertirá en *importador* neto de petróleo para mediados de los años 80.

La revista noticiosa *Bulletin*, de Australia, dice que "la crisis del petróleo en la U.R.S.S. va a coincidir con su período de superioridad estratégica". En otras palabras, para mediados de la década (período llamado la "ventana de peligro" para el mundo occidental), Moscú estará en capacidad de ejercer un máximo de presión sobre el Medio Oriente.

Es irónico que el presidente Carter, como parte de las represalias por la incursión en Afganistán, haya decidido interrumpir la venta a los soviéticos de tecnología y equipos de perforación norteamericanos. Moscú estaba contando con esa tecnología, la más avanzada del mundo, para la difícil empresa de desarrollar sus campos petrolíferos en Siberia. Así, la medida norteamericana puede resultar contraproducente, pues la carencia de esa tecnología le dará a la Unión Soviética más motivos para penetrar en las reservas del Medio Oriente.

El columnista norteamericano Michael Novak observa que "no hay duda de que por este petróleo surgirán muchas guerras, revoluciones y perturbaciones en los años 80 y 90... *Este petróleo es vital*. Para algunos, es cuestión de tenerlo o morir. Y habrá sin duda quienes estarán efectivamente dispuestos a morir por él".

El principal temor: un golpe en Arabia Saudita

El despliegue de fuerza por parte de los soviéticos repercutió en todos los emiratos petroleros del golfo Pérsico. Muchos de los emiratos árabes, con mucha riqueza pero poca fuerza, se

sienten temerosos porque Moscú avanza hacia ellos y los Estados Unidos se muestran indecisos y poco confiables. No pueden atenerse a Wáshington.

Mientras tanto, los agentes soviéticos han emprendido la desestabilización de la región del Golfo. Los expertos de la inteligencia occidental creen que los soviéticos tuvieron una participación directa en la reciente insurrección en la Gran Mezquita de La Meca, el santuario más venerado por el Islam, que se halla en la Arabia Saudita.

Un alto funcionario de aquel país informó al diario *New York Times* que la mezquita fue tomada por 500 guerrilleros disciplinados y muy bien armados.

El funcionario, contradiciendo los primeros informes, dio poco crédito a la versión de que se trataba de un grupo de fanáticos interesados solamente en aspectos religiosos. Hubo fanáticos en el grupo, mas primaban sobre ellos los dirigentes guerrilleros bien entrenados y movidos por razones muy distintas.

“Creo que fue auspiciada por organizaciones internacionales, probablemente rusas, para menoscabar la estabilidad de la Arabia Saudita” dijo el funcionario, quien tuvo que ver con el manejo del incidente por parte del gobierno.

Fuentes de inteligencia de Europa Occidental confirman, además, que algunos de los rebeldes habían sido entrenados en Yemen del Sur, un estado soviético pendenciero que se halla en el perímetro sur de la Arabia Saudita. En ese antiguo protectorado británico se da entrenamiento en el arte del terrorismo político a guerrilleros provenientes de todo el mundo.

Robert Moss, destacado columnista del *Daily Telegraph* de Londres y especializado en asuntos soviéticos, comentó acerca del intento de secuestro afirmando que “bien podemos prever que la insurrección en La Meca no será la última jugada en el despliegue de fuerza de la U.R.S.S. con miras a controlar esa rica área petrolífera que es el Golfo”.

Hay noticias recientes de que “consejeros” militares adicionales, tanto cubanos como soviéticos, han sido enviados a Yemen del Sur desde Etiopía. El gobierno saudita ha soli-

citado a Wáshington, con carácter de urgencia, que investigue la concentración de tropas que se está llevando a cabo en ese antiguo protectorado inglés, el cual ha concertado un tratado de “amistad inquebrantable” por veinte años con Moscú.

La acumulación progresiva de tropas en Yemen del Sur puede ser el presagio de un nuevo asalto al vecino país de Omán. Después del colapso iraní el sultán de la pequeña Oman ha quedado como el único guardián del estrecho de Ormuz, a través del cual pasa un barco petrolero del mundo libre cada 20 minutos.

La “Doctrina Carter”

El presidente Carter se mostró indignado por la jugada de los soviéticos en Afganistán, diciendo que como consecuencia de ella, su concepto de



Continúe vigilando las incursiones soviéticas en el Medio Oriente . . . y especialmente la reacción de Europa Occidental ante las mismas.



las intenciones soviéticas había “cambiado muy drásticamente”, confesión bastante inesperada en boca de un presidente norteamericano, dirigente reconocido del mundo libre.

El presidente Carter confiesa que después de ocupar ese cargo por tres años acaba de darse cuenta de cuáles en realidad son las intenciones soviéticas.

El 15 de enero el Sr. Carter dijo que, a su modo de ver, los soviéticos han de sentirse “arrepentidos y asombrados” ante la fuerte crítica mundial por la invasión de Afganistán. Tal reacción, añadió, podría reprimirlos e impedir que cometan tales agresiones en otras partes.

El Presidente también sostuvo en otra ocasión que la invasión violó las “normas de comportamiento acepta-

das”, a lo cual el columnista perspicaz George F. Will respondió: “Los soviéticos sí están siguiendo las normas aceptadas . . . La norma es la fuerza bruta, porque la fuerza bruta funciona”.

Según otra definición, añadió el Sr. Will, los soviéticos están efectivamente siguiendo las normas: sus propias normas, “normas que han proclamado desde las azoteas. Durante 62 años el leninismo ha sido la religión civil de la Unión Soviética, y ha enseñado la inevitabilidad del conflicto mortal con las sociedades burguesas en una lucha por el dominio del mundo. Sin embargo, desde hace 62 años las sociedades liberales se vienen preguntando sinceramente cuáles son las ‘verdaderas’ intenciones de los soviéticos . . .”.

Haciendo un recuento de lo que algunos han llamado la “Doctrina Carter”, el Presidente declara: “Debemos enfrentarnos ahora a la dura realidad, al mundo tal como es”. Ha echado por la borda los primeros tres años de su política exterior, la cual consistía en disminuir “el excesivo temor al comunismo” por parte de los Estados Unidos, y avanzar hacia el más digno objetivo de “los derechos humanos”.

La condición militar de la nación norteamericana, la cual se quedó muy atrás de la de los soviéticos durante su luna de miel con la *détente* en la década de los 70, ahora será fortalecida con mayores gastos en arsenal bélico. Aunque en forma contradictoria el Presidente declara que hasta ahora “no hemos sido débiles”.

Muchos observadores piensan que un verdadero cambio de posición no será fácil. “No llegamos a esta situación de la noche a la mañana”, afirma el ex secretario de Estado Henry Kissinger, “y no podemos salir de ella con unos cuantos toques mágicos”. Otros expertos señalan que no existe una base sólida detrás de la retórica de la “Doctrina Carter”. Los objetivos específicos son vagos: en vez de buscar bases militares permanentes en el Medio Oriente (una oferta de Egipto fue rechazada) Wáshington solamente habla de “instalaciones militares”, principalmente navales, y de un ambiguo “esquema” de “seguridad cooperativa”.

Pero los soviéticos no se dejan engañar, están muy bien enterados de la debilidad de los Estados Unidos en armamentos, estrategia y fuerza de voluntad. El noticiero *U.S. News and World Report* informa lo siguiente:

“Los amos del Kremlin consideran como ‘perro que ladra no muerde’ la amenaza de Carter de usar la fuerza en el golfo Pérsico si fuese necesario. . . . La única manera de que su advertencia acerca de ‘no tocar el petróleo del Medio Oriente’ tuviera efecto ante los dirigentes soviéticos, sería que fuera respaldada por un despliegue de las fuerzas norteamericanas de tierra, aire y mar en la zona misma de crisis. . . .

“El Kremlin todavía respeta el poder norteamericano, pero *lo que cuenta es la actitud de los Estados Unidos*. Cuando Rusia analiza los últimos 5 años, ve inacción con respecto a la intervención cubana en Angola y Etiopía, patrocinada por Moscú; inacción cuando las fuerzas vietnamitas, respaldadas por los soviéticos, invadieron a Camboya; inacción cuando Carter percibió la presencia de tropas de combate rusas en Cuba”.

Los expertos creen que la inacción frente a Cuba en octubre del año pasado convenció a los soviéticos de que podrían penetrar sin temor en Afganistán. Asimismo, la vacilación inicial de Washington en utilizar la fuerza militar durante los primeros días de la toma de la embajada norteamericana en Irán, facilitó la jugada de los soviéticos. Y ahora, si los Estados Unidos optaran por actuar decididamente en Irán, ¡los rusos podrían penetrar en dicho país so pretexto de protegerlo de una invasión norteamericana!

Rusia tiene poder. Estados Unidos también tiene poder. . . . pero ¡teme usarlo! No puede resistir delante de sus adversarios (Levítico 26:37); o, como lo expresó el columnista James J. Kilpatrick: “Es inútil que nos proveamos de armas si no tenemos voluntad para usarlas”.

Plazo para el dominio

Los soviéticos (y *si* se les puede creer) han dicho una y otra vez, aun en la década de los 70, que la *détente* no impide la “lucha de clases” a escala mundial ni obstaculiza su apo-

yo a los movimientos de “liberación nacional” en todo el mundo.

En una reunión cumbre del bloque oriental efectuada en Praga en 1973, el señor Brezhnev dio un esbozo gráfico del objetivo de la *détente* ante los jefes de los partidos comunistas de Europa Oriental. En esa época sus palabras no recibieron mucha atención.

El Sr. Brezhnev fue citado así: “Confiad en nosotros, camaradas, pues ya en 1985, como resultado de lo que estamos logrando ahora con la *détente*, habremos alcanzado la mayoría de nuestros objetivos en Europa Occidental. Habremos consolidado nuestra posición, habremos mejorado nuestra economía, y habrá un cambio decisivo en la correlación de fuerzas de tal manera que *para 1985 podremos ejercer nuestra voluntad dondequiera que sea necesario*”.

Debe ser muy claro para todos que si alguien va a oponer una resistencia firme a los avances soviéticos en el Medio Oriente y otras partes del mundo, como África del Sur, ese alguien probablemente no serán los Estados Unidos. En palabras del conocido experto mundial en estrategia soviética, Brian Crozier:

“Es lamentable el hecho de que la Unión Soviética tenga un concepto global de la estrategia y que los Estados Unidos no. . . . Los rusos saben muy bien lo que quieren. . . . Los soviéticos están librando la Tercera Guerra Mundial permanentemente y para ello recurren a cualquier medio que les sea propicio”.

Desde el punto de vista de estrategia, los Estados Unidos están desprevenidos y otros países del mundo libre tampoco están advertidos del peligro a largo plazo.

Sin embargo, como hemos advertido una y otra vez en las páginas de *La Pura Verdad*, Europa sí va a despertarse de su sueño para proteger solidariamente sus amenazados intereses. *Europa sólo espera una dirección fuerte y cohesiva*. Un editorial del *Daily Telegraph* de Londres dice:

“¿Cómo podrá Occidente volver a la sensatez? Sólo reconociendo que la *détente* siempre fue calle de una vía que le permitía a Rusia avanzar inexorablemente mientras Occidente perdía terreno. Nunca fue un proceso

de dos vías. Occidente tiene que poner fin a sus pérdidas antes de que haya perdido demasiado. Y se trata de algo más que el desarrollo de fuerza material. . . . si bien esto es esencial.

“Se trata también de encontrar una voz que sea escuchada de nuevo a lo largo y ancho del mundo. ¿De dónde ha de venir esa voz? Aún no se vislumbra. El sitio obvio, Washington, está como paralizado. Pero tiene que venir. Millones ansían escucharla”.

Es posible que esa voz se pueda hallar en una figura política que empieza a surgir en Alemania Occidental: el aspirante a la cancillería Franz Josef Strauss (véase *La Pura Verdad* de octubre de 1979). El Sr. Strauss considera a su gobierno, al igual que a todo el mundo occidental, como seguidores de una política que paso a paso “ha cumplido todos los deseos de Moscú”. Esa política, afirma él, no ha hecho más que estimular la expansión soviética en el Medio Oriente y en el África. El mencionado político opina que ya es hora de hacer entender a los rusos que ellos han llegado al mismo punto al que llegó Hitler cuando conquistó a Praga en 1939.

La política de la *détente*, dice el Sr. Strauss, fue corta de vista: no alcanzó a percibir que la vida de Occidente estaba siendo amenazada, y hasta cierto punto sofocada, por la estrategia ofensiva global de los soviéticos.

El semanario británico *Economist* observa que el Sr. Strauss está pensando seriamente acerca de cómo contrarrestar la amenaza soviética a largo plazo. “El Sr. Strauss está prestando un fuerte apoyo a sus colegas de la Unión Cristiana Demócrata y de su propia Unión Cristiana Social, quienes desean que la OTAN se haga responsable de la defensa de territorios que están más allá de las fronteras de los países miembros de aquella organización. Ellos desean la presencia de la OTAN en el Golfo, y hablan vagamente acerca de la necesidad de una alianza para contrarrestar la influencia soviética en el África meridional”.

Continúe vigilando las incursiones soviéticas en el Medio Oriente. . . . y especialmente la reacción europea ante las mismas. □

¿Es OBSOLETO el Segundo Mandamiento?

En 1956 Hollywood produjo una película de gran éxito sobre la vida de Moisés y la emancipación del antiguo pueblo de Israel. Se tituló *Los Diez Mandamientos*. Si las epopeyas religiosas alguna vez llegan a ser populares de nuevo, debería producirse una película sobre la era en la historia eclesiástica que siguió al Nuevo Testamento y titularse *Las Diez Enmiendas*.

Mostraría cómo la cristiandad a través de los siglos ha mencionado mucho y, a través de liturgias, elogiado los Diez Mandamientos, mientras que a menudo los enmienda, revisa o de plano los abandona en sus doctrinas y en la práctica. Naturalmente, Hollywood se concentraría en los pasajes del Decálogo que se refieren al homicidio y al adulterio.

El verdadero segundo mandamiento

Pero para los propósitos de este artículo nos concentraremos en un mandamiento menos sensacional — el segundo. ¿Qué dice el segundo mandamiento? Bien, eso depende de lo que cada uno lea, ya que existen dos versiones de los Diez Mandamientos. En muchos catecismos y folletos religiosos, usted encontrará el segundo mandamiento citado así: “No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano”.

No obstante, si usted indaga en la

fuente auténtica — la Biblia — esto es lo que encontrará: “No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas, ni les darás culto; porque yo soy el Eterno tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos” (Éxodo 20:4-6).

Si usted desea entender por qué algunas denominaciones evitan o toman a la ligera el verdadero segundo mandamiento, basta con que visite uno de sus lugares de adoración o lea algunas de sus publicaciones. Encontrará un sinnúmero de imágenes de la Deidad.

Y de nuevo . . .

Dios tenía más que decir sobre el tema de las imágenes después de haber dado la ley en Sinaí. En caso de que alguno, en tiempo de Moisés, hubiese quedado con la duda, Dios dijo a los israelitas casi 40 años más tarde: “Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que el Eterno habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o de hembra, figura de alguna de las

bestias de la tierra, figura de alguna de las aves que vuelan por el aire, figura de alguno de los reptiles que se arrastran sobre la tierra, figura de alguno de los peces que hay en las aguas debajo de la tierra. No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque el Eterno tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos” (Deuteronomio 4:15-19).

Y en Deuteronomio 5 se repite una vez más el mandamiento contra la idolatría, con el resto de los Diez Mandamientos.

Dos prohibiciones están contenidas en el segundo mandamiento: 1) no hacer imágenes que representen a la Deidad; 2) no usar imágenes de ninguna cosa, sea Dios, hombre o bestia, para fines de adoración y culto.

Pero hoy en día — a pesar de las prohibiciones de Dios respecto a las imágenes — hay muchos que se consideran cristianos que efectivamente incorporan imágenes a su adoración. El porqué y cómo ha venido a suceder esto sería, por supuesto, uno de los temas de la epopeya religiosa propuesta.

Acto primero: Oscurantismo doctrinal

Nuestra película imaginaria empezaría entre los años 70 y 120 E.C.

Lamentablemente, el material histórico para basar el relato sería por demás escaso. Los historiadores emplean metáforas como “cortina” o “densa nube” para describir esta carestía de información sobre el período que nos ocupa. Sabemos algo acerca de las persecuciones que sufrió la iglesia, de manera que podría haber una escena de rigor acerca de los cristianos con los leones, mientras esperamos la evolución doctrinaria. La escena tendría que ser larga, ya que es menester confiar en una serie de especulaciones e inferencias hechas de los pocos datos que hay al escenificar los primeros 100 años de la era posapostólica.

En todo caso, gran número de autoridades en la materia sostienen que durante los primeros tres siglos, la iglesia en general rehuía el uso de imágenes y cuadros de Cristo y definitivamente se oponía a emplearlos como objetos de veneración. Citan afirmaciones hechas por gran número de los “padres de la iglesia” para probar su aserto.

Pero los estudiosos católicos y ortodoxos afirman que “la práctica de venerar imágenes tiene una tradición distintiva y continua en la historia cristiana” (“Imágenes, Veneración de”, *New Catholic Encyclopedia*, Nueva enciclopedia católica, vol. 7, pág. 370). Se tacha de ficción el que los primitivos cristianos hayan tenido cierto prejuicio contra las imágenes. Apelan a la arqueología para apoyar su punto: “El uso de imágenes en el culto cristiano primitivo no puede ser razonablemente negado hoy en vista de los modernos descubrimientos de la arqueología” (*Ibid.*, pág. 371).

¿Quién tiene la razón?

De la evidencia que existe parece ser que la verdad está entre una y otra de ambas posturas. Es difícil esclarecer los primeros siglos de la historia eclesiástica. La joven fe era amenazada desde fuera a través de la persecución y en ocasiones aun desde dentro. No prevalecía una autoridad eclesiástica unitaria que fuera reconocida universalmente.

Con respecto a las imágenes, las investigaciones arqueológicas de las catacumbas sí indican que los cristianos representaban escenas de la Biblia desde el siglo segundo de nuestra era. Los temas dibujados eran los

patriarcas, acontecimientos del Antiguo Testamento y santos y mártires del Nuevo Testamento; *pero brillan por su ausencia los cuadros que representen a Dios o a Cristo*. En su lugar, “Los cristianos . . . en un principio representaban a Cristo sólo a través de un símbolo, siendo el pez el más importante de estos. Las letras griegas de la palabra “pez” o “pesca-do” son las letras iniciales de las palabras ‘Jesucristo, el Hijo de Dios, Salvador’ . . . El cordero como símbolo era [también] empleado en el arte cristiano primitivo” (Katherine Morrison McClinton, *Christian Church Art through the Ages*, El arte cristiano a través de las edades, pág. 13).

Debe señalarse también que si bien se dibujaban imágenes de héroes bíblicos y símbolos de Cristo, pretender que eran empleadas como objetos de culto y veneración es en gran parte sólo una conjetura gratuita y no un hecho histórico. “Se escribió muy poco sobre la veneración de imágenes durante el período primitivo de la cristiandad . . . Se sabe poco acerca de la base doctrinaria de la veneración como se practicaba por los cristianos en aquel entonces” (*New Catholic Encyclopedia*, Nueva enciclopedia católica, vol. 7, pág. 371).

Acto segundo:

¿Un doble juego de valores?

Para el siglo III, no obstante, se estaban haciendo representaciones explícitas de Cristo. Y en otro siglo se estaban ya usando imágenes de Cristo, de santos y mártires, como objetos de culto.

A la vez que la veneración de imágenes se extendía entre los cristianos, los padres de la iglesia y los teólogos condenaban la idolatría pagana de la manera más rigurosa.

A primera vista esto parecería un poco incongruente. Pero para ellos, no había ninguna contradicción ni se trataba de un doble juego de valores, sino que todo se reducía a una cuestión de terminología: para ellos la palabra “ídolo” tenía diversos significados.

1. Un ídolo podría ser una imagen que se consideraba un verdadero *dios*, con poderes milagrosos.

2. Un ídolo podría ser una imagen que representara a un *dios falso*.

3. Un ídolo podría ser una imagen

que representase al Dios *verdadero* y que se empleara para edificación e instrucción, pero no para culto o veneración.

4. Un ídolo podría ser una imagen que representase al Dios *verdadero*, empleada para culto y veneración.

Generalmente, los teólogos cristianos primitivos pensaban en las definiciones 1 y 2 al referirse a la idolatría. No consideraban a las imágenes del *verdadero* Dios como idolatría. Sin embargo, algunos sermones y disertaciones condenaban las imágenes en una forma tan universal que tal parece que sus autores estaban pensando también en las definiciones 3 y 4.

Algunos van contra la corriente

Tomemos, por ejemplo, a Melito, un padre de la iglesia del siglo segundo. En una apología a Marco Aurelio, él refutó un argumento a favor de las imágenes con estas palabras: “Hay, no obstante, quienes dicen: Es para el honor de Dios que hacemos la imagen; y, en fin, para adorar al Dios que es invisible a nuestra vista . . . ¿Cómo puede ser esculpido el Dios invisible? No, es la imagen de vosotros mismos la que hacéis y adoráis”.

Clemente de Alejandría (c. 150-220) condenó los ídolos como meras representaciones de demonios y dijo en su *Protrepticus*: “Pero nosotros [los cristianos] no tenemos ninguna imagen de material palpable, sino una imagen que es percibida únicamente por la mente: a Dios, quien es Dios únicamente en verdad”.

Orígenes (185-c. 254) en su obra *Contra Celso*, capítulo 76, escribió: “‘Dementes’ sería la palabra más apropiada para describir aquellos que se apresuran por llegar a los templos y adorar imágenes de animales como si fuesen deidades. Y son igualmente dementes quienes piensan que las imágenes, fabricadas por hombres de carácter débil y en ocasiones perverso, confieren honor alguno a las genuinas deidades”. (La aversión de Clemente y Orígenes al arte se extendía más allá de la cuestión de la idolatría. Despreciaban a los artesanos y al arte en general.)

Tertuliano (c. 160-230) hizo frente a quienes, buscando una excepción a la regla, justificaban las imágenes señalando el ejemplo de Moisés al hacer una serpiente de bronce (Nú-

meros 21). Argumentaba que no fue anulado el segundo mandamiento por este incidente. Concluyó: "No hagáis semejanza alguna contra la ley a menos que vosotros también hayáis sido ordenados por Dios hacerla" (*De idolatría*, capítulo 6). Podría haber agregado también que Ezequías destruyó la serpiente de bronce varios siglos más tarde porque Judá se había dedicado a adorarla con incienso (2 Reyes 18:4).

"Es difícil imaginar que un pagano hubiese apelado a este incidente en el Antiguo Testamento", dijo el estudioso y conferencista británico Edwin Beven. "¿Quién, sino un cristiano, habría de querer encontrar una justificación para hacer cuadros e imágenes en la iglesia cristiana?" (*Holy Images*, Imágenes sagradas, pág. 106).

Los padres de la iglesia en desacuerdo

Dos incidentes del siglo IV indican que en tanto que el uso de las imágenes dentro de la iglesia estaba extendiéndose, aún había quienes se oponían a ello. El famoso historiador eclesiástico Eusebio (c. 260-340) reprendió a Constantina, hermana de Constantino, cuando le solicitó un cuadro de Cristo. Él consideraba que las imágenes violaban el segundo mandamiento.

Jerónimo preserva una carta con fecha del año 394 de nuestra era, escrita por Epifanio, obispo de Salamis. En ella afirma él que en Anablatha vio "una imagen de Cristo o de uno de los santos; no recuerdo bien de quién era la imagen. Viendo esto y furioso de que una imagen humana fuese colocada en la iglesia de Cristo, en contra de la enseñanza de las Escrituras, la hice pedazos y recomendé al intendente del lugar que fuera usada como sudario de algún pobre".

De manera que sí había quienes objetaban la idolatría, aunque fuese bautizada en el nombre de la cristiandad. El testimonio de los primitivos padres de la iglesia no es unánime a favor de las imágenes, pero quienes disentían estaban fuera de la principal corriente de pensamiento en esta y otras cuestiones. Sus palabras llevaban poco peso y sus argumentos fueron rechazados cuando la doctrina de la veneración de las imágenes

quedó cristalizada varios siglos después.

Acto tercero: El exceso conduce al movimiento iconoclasta

Para el siglo VIII, había alcanzado plena popularidad la adoración de imágenes, especialmente en el imperio Bizantino. Las imágenes de Cristo e innumerables santos se multiplicaron y en torno suyo surgieron ritos, liturgias y ceremonias. Los iconos se veneraban como si tuviesen de sí poderes sobrenaturales.

Este estado de cosas representaba una suprema ironía doctrinal dentro de la cristiandad. Como se esforzó el apóstol Pablo por señalar en varias de sus epístolas, Cristo predicó algo infinitamente superior a una religión de ritualismo. El reveló un camino de vida en el que la piedad no tenía que ser — de hecho *no podía* ser — basada en o medida a través de ceremonias y obras físicas tales como los sacrificios y la circuncisión.

El concepto de justicia por ritos y ceremonias había muerto con Cristo. Lamentablemente, a lo largo de los siglos, ha sido resucitado por los hombres en formas tales como la veneración de imágenes, lo cual predominó en el imperio Bizantino. Habiendo rechazado los preceptos del Antiguo Testamento, los adoradores de imágenes procedieron a instalar un sistema ritual de su propia hechura.

Finalmente, se dejó sentir una reacción a los excesos a los que condujo la adoración de imágenes. En el año 726 el emperador bizantino León II empezó a destruir iconos. En el 754, el Concilio de Constantinopla, bajo la férula del sucesor de León II, condenó los ídolos en las iglesias, decretando que "Si alguno se aventura a representar en forma humana, a través de colores materiales... la sustancia o persona del Verbo [es decir, Cristo] quien no puede ser representado, y no confiesa que aun después de la encarnación Él [Cristo] no puede ser representado, sea anatema".

Pero los iconoclastas carecían de apoyo popular en el oriente, y en el occidente tenían menos apoyo aún, ya que ahí estaba más restringido el uso de imágenes. El movimiento iconoclasta fue finalmente suprimido

después de la muerte del emperador Teófilo en el año 842.

Acto cuarto: Minuciosidad exegética

Si bien resultó fallido, el movimiento iconoclasta sí estimuló a la iglesia a formular un sistema de justificación doctrinal para el uso de imágenes. Uno de los más firmes defensores de la veneración de imágenes durante los primeros años del surgimiento de los iconoclastas fue Juan de Damasco. Aunque no se le considera un teólogo de primer orden, sus argumentos son típicos del razonamiento que se empleaba entonces — y ahora — para justificar la veneración de imágenes a la luz del segundo mandamiento.

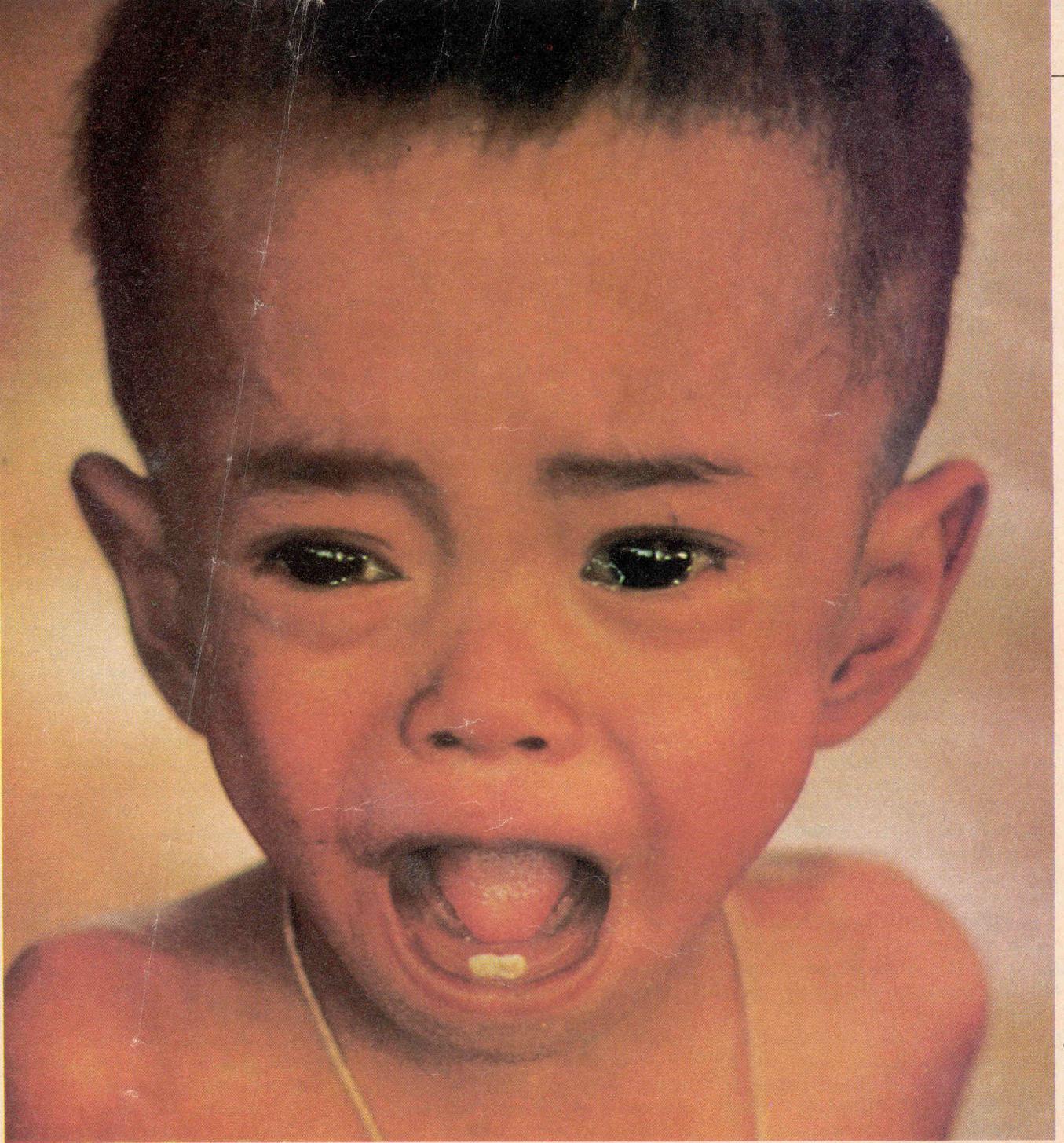
Juan afirmaba que la justificación de las imágenes estaba en la historia y las "tradiciones de los padres", declarando que la veneración de imágenes era una práctica continua desde tiempos remotos. Pero, como hemos visto, hay poca evidencia, sea en artefactos o documentos, que respalde esta aseveración.

Entonces, ¿qué nos ofrece la Escritura a manera de pruebas? Aquí, Juan de Damasco formula su tesis no a la luz de la Biblia, sino más bien a pesar de ella. Se dedicó a aplicar una exégesis por demás sorprendente al afirmar que los cristianos del Nuevo Testamento no estaban obligados a observar todos y cada uno de los Diez Mandamientos. Los cristianos, decía él, deberían observar sólo los artículos que constituyen la ley moral o natural. Así, siguiendo su razonamiento, el adulterio sigue siendo pecado, al igual que el homicidio.

Pero el segundo mandamiento fue arbitrariamente catalogado como ceremonial, no moral, y por ende, sujeto a revisión. El mandamiento contra la idolatría está fundamentado en un principio espiritual válido (no adorar dioses falsos — las definiciones 1 y 2 citadas anteriormente). Pero los tecnicismos del mandamiento (ninguna imagen en absoluto — lo cual está incluido en las definiciones 3 y 4) son nulos para los cristianos que adoran al Dios verdadero.

Se llegó a esta conclusión en el "espíritu" de la teología del Nuevo Testamento. Pero lo cierto es que pasaron por alto el "espíritu" del Nuevo Testamento que, como se

(Continúa en la página 25)



David Burnett — Contact

AGONÍA EN CAMBOYA

La espantosa situación que impera en Camboya desde hace algunos meses, aunque de momento sólo afecta a una pequeña parte de la población mundial, no deja de ser un presagio del futuro período apocalíptico conocido como la gran tribulación.

por Jeff Calkins

DIOS ha permitido que lo ocurrido en Camboya sirva como advertencia — a modo de microcosmos — para darnos una visión de lo que sucederá globalmente durante los próximos años. Todos los elementos están allí: persecución despiadada, guerra, hambre, pestilencia.

La futura gran tribulación será un período de persecuciones inhumanas y de martirio; será un período infernal de tres años y medio durante el cual no habrá libertad religiosa. Como escribió Herbert W. Armstrong hace 25 años, en el mundo occidental se unirán la Iglesia y el Estado bajo una jerarquía religiosa respaldada por la policía civil. En el mundo oriental, gobernará el comunismo ateo. No habrá libertad religiosa porque en Occidente será permitida una sola iglesia, que la Biblia describe así: “Babilonia la grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la Tierra” (Apocalipsis 17:5). Esta iglesia torturará físicamente a los que considere herejes: “Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús” (vs. 6). No habrá libertad religiosa ni económica (véase Apocalipsis 13:15-17). Y habrá *hambre* de la predicación del verdadero Evangelio (Amós 8:11-12).

La gran tribulación será producto de la ira satánica, no de la ira divina. Será Satanás quien la provocará, desatando su ira contra la raza humana: “¡Ay de los moradores de la tierra y del mar!, porque el diablo ha descendido a vosotros con gran furor, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12:12).

Los horrores de esa gran tribulación serán deliberadamente inspirados por el mismo Satanás y sus demonios. Del mismo modo, las crueldades perpetradas por el régimen de Pol Pot — torturas, matanzas, ejecuciones monstruosas de supuestos enemigos — llevan la impronta de una maldad demoníaca.

La secuencia temporal general de

estos acontecimientos está aclarada en el capítulo 6 del Apocalipsis: guerra, hambre y pestilencia (6:1-8). Todas estas cosas vendrán antes de la gran tribulación: “Y cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios . . .” (Apocalipsis 6:9).

En Camboya, la guerra, el hambre y la pestilencia han venido después de un período de terror diabólico; sin embargo, han sido dolorosamente reales. Como comentó el senador norteamericano James Sasser después de una visita a Camboya: “el sufrimiento humano que encontramos era tan profundo y estaba tan extendido que yo no tengo palabras adecuadas para describirlo. Nunca antes había visto cosa igual y espero no tener que volver a ver algo así en lo que me queda de vida”.

El fin de los horrores

Pero la futura gran tribulación terminará, igual que terminará la espantosa tribulación local del Sudeste de Asia. Dios intervendrá sobrenaturalmente para abreviar ese horrible período de la historia humana, enviando a Jesucristo a gobernar la Tierra: “Y si aquellos días no fuesen acortados, no se salvaría nadie; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:22).

El retorno de Jesucristo es la mejor noticia que podrá escuchar una Tierra exhausta y aterrorizada. Significa que las crueldades, los incendios, las torturas y todo el dolor causado a los seres humanos, ¡al fin terminarán para siempre! ¡Qué conocimiento más alentador! No habrá más niños con los estómagos hinchados y el cabello descolorido; no habrá más campesinos aterrorizados que no siembran arroz por temor de que lleguen soldados a robárselo; no habrá más estómagos hambrientos, ni más campos de trabajo forzado; no habrá más disentería, ni más malaria; no habrá más gente enferma obligada a marchar hasta

morir. ¡No habrá más horrores causados por Satanás!

El mundo de Dios gozará de una felicidad jamás conocida por los cuatro millones de desdichados camboyanos que han perecido en los últimos cinco años. Sin embargo, en el futuro, cuando sean resucitados, ellos también disfrutarán de esa felicidad, descrita así en palabras que el mismo Dios inspiró: “Morará el lobo con el cordeiro, y el leopardo con el cabrito se acostará; y el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán en compañía; sus crías se echarán juntas; y el león comerá paja como el buey. Y el niño de pecho jugará sobre el agujero del áspid, y el recién destetado extenderá su mano hacia el escondrijo de la víbora. *No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte*; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:6-9).

Realice un estudio personal

Tales predicciones de una catástrofe global, seguida del nuevo y espléndido mundo venidero, no son mera especulación sino que constituyen la realidad del mensaje profético de la Biblia!

Si usted no ha estudiado la Biblia desde el punto de vista del verdadero significado de las condiciones caóticas que imperan en nuestro siglo XX — incluso *cuál es el destino de la historia humana* — sin duda querrá inscribirse en nuestro *Curso Bíblico por Correspondencia*. Este es un curso de vital importancia que permite que el estudiante vea con sus propios ojos el *mensaje de palpante actualidad* que Dios ha preservado en su Palabra inspirada.

Si desea dejar de leer su Biblia, para empezar a *estudiarla*, no vacile en escribirnos solicitando las tres primeras lecciones del *Curso Bíblico por Correspondencia*. Como todas nuestras publicaciones, el curso es enviado gratuitamente, sin costo alguno para usted. □



Una conspiración contra el recién nacido

¿Quién hubiera pensado que desde el mismo día del nacimiento se le está negando al recién nacido su derecho de alcanzar la madurez emocional! Este artículo revela cómo ello ocurre... y qué se debe hacer para evitarlo.

por Craig Jackson

En nuestras modernas sociedades occidentales, ¿cuántos niños son víctimas, desde el momento en que nacen, de una verdadera conspiración que atenta contra su futura madurez emocional!

En nuestras clínicas y hospitales no es raro que se separe al niño de su madre mientras ella aún se halla bajo los efectos de la anestesia, para lavarlo y pesarlo. Tras unos escasos minutos en su compañía, se le lleva a la sala de recién nacidos donde pasará gran parte de sus primeros días de vida solo en una cunita.

Sin embargo, estos primeros minutos y horas de vida son un período crítico durante el cual se forman los primeros lazos afectivos y emocionales con otro ser humano. El contacto estrecho entre la madre y su hijo inmediatamente después del alumbramiento es algo de importancia crucial que se le está negando a muchos niños de las nuevas generaciones.

Los médicos, enfermeras y psicólogos apenas se están dando cuenta ahora de lo trágico de esta situación.

La experiencia lo demuestra

Las madres hospitalizadas (¿qué pasa con el alumbramiento en el hogar?) a quienes se les permite el contacto piel contra piel con sus hijos recién nacidos, reaccionan ante el bebé en forma muy distinta de aquellas que han sido privadas de esta experiencia. Un estudio muy notable demostró que “acercaban al bebé a su cara, le hablaban, lo besaban, lo acariciaban y le sonreían más que las otras madres”.

Como es de esperar, “los bebés que tuvieron este contacto temprano ganaron más peso, lloraban menos y reían y se sonreían más que los otros”. También se descubrió que los

niños prematuros, que han sufrido largos períodos de separación de la madre inmediatamente después del nacimiento, son más frecuentemente víctimas de maltrato por parte de sus padres (*Psychology Today*, “The First Day of Life”, El primer día de vida, diciembre de 1977).

En nuestras civilizaciones “cultas”, lo eficiente y moderno es separar al niño de su madre precisamente en esos instantes cuando más les urge estar unidos. Al impedir que se formen lazos afectivos entre ellos por medio del tacto, tanto la madre como el hijo sufrirán las consecuencias.

Más aún, esta separación precoz constituye en muchos casos sólo el primer paso hacia una enajenación que perdurará toda la vida.

Hay familias en que los padres permiten que sus hijos lleguen a la vida adulta sin haber sentido jamás estas expresiones de amor... estos abrazos y caricias que les hacen sentirse amados y protegidos. O bien tales manifestaciones se reservan para casos de ausencias prolongadas o tragedias familiares. Hay muchos niños que nunca han visto un abrazo cariñoso entre sus padres ni saben lo que es expresar afecto por medio de un gesto físico.

Gran parte de los hijos de tales familias se crían con sentimientos de inseguridad, inhibición y temor al rechazo, que los hacen renuentes a buscar la intimidad con otra persona. Pueden afrontar dificultades en sus relaciones emocionales en el noviazgo o en su vida matrimonial, y no es raro que se sientan fríos, carentes de emociones, sin saber por qué. Más tarde, cuando sean padres, tampoco podrán manifestar cariño espontáneamente a sus propios hijos.

Esto no significa que haya ausen-

cia de amor en las familias donde este no se exprese por el contacto físico. Generalmente sí hay amor pero se nota reprimido u oculto; y el amor que no se manifiesta es como si no existiera.

Los seres humanos privados de amor en su infancia y niñez sufren consecuencias drásticas. Estudios hechos entre prisioneros y entre los miembros de 49 culturas primitivas han demostrado que la carencia de afecto físico “es el principal factor determinante... de la enajenación, la sicopatía, la violencia y la agresión... la narcomanía y el alcoholismo (*Behavior Today*, mayo 15, 1978).

Los resultados del estudio son atterradoros: Los padres que privan a sus bebés y niños del cariño expresado por medios físicos contribuyen a producir adultos distorsionados, incapaces de formar lazos con otros y quizá predispuestos al comportamiento criminal o violento.

La falta de cariño en los primeros años tiene efectos negativos a largo plazo. Quizá el lector provino de una familia donde había frialdad, indiferencia y poco afecto expresado físicamente. Quizá alguno de sus padres llegó a maltratarlo y como consecuencia sufre ciertos temores o inhibiciones difíciles de vencer.

Recuerde, pues, madre — y usted padre también — que al consentir, abrazar y amar a su bebé o niño pequeño, le estará dando esas mismas bases que usted quizá no tuvo: la seguridad de sentirse amado y aceptado. Usted puede dotar a su hijo de los recursos personales que necesita para ser más positivo, más seguro de sí, más cariñoso y espontáneo como adulto.

No tema darle ese calor humano a su bebé... verá cuánta felicidad se genera con un gesto tan sencillo. □

¿Qué hará usted en LA PRÓXIMA VIDA?

por Herbert W. Armstrong

ESTO debería inquietarle — me refiero a una pregunta que me formuló un señor de Middlesex, Inglaterra. Quiero decir, a menos que usted sea uno de los *muy pocos* que realmente comprenden la diferencia entre la gracia y las obras. No esté muy seguro de conocerla, ¡aun la mayoría de los teólogos la ignoran!

El gran interrogante

La persona antes mencionada había recibido sus primeros tres ejemplares de *La Pura Verdad*, y su lectura le había obligado a salir de su estado letárgico de conformidad.

Me escribió: “Toda mi vida he sido un creyente absoluto en la evolución, y el impacto más inmediato que su revista ha tenido en mí fue la sacudida a la plena confianza que yo tenía en dicho concepto. Sin embargo, esto representa para mí el siguiente problema: si acepto que Dios creó a la humanidad, y que en efecto existe una vida después de la muerte, sencillamente no puedo imaginar qué es lo que uno ‘hace’ por toda una eternidad. Esto es un obstáculo que me impide ir hacia adelante”. Y me pidió ayuda.

Una mujer me explicó recientemente lo que ella espera hacer en la eternidad. Dijo: “Espero estar sentada a los pies de Jesús, contemplando su rostro”. Ella estaba tan convencida de esto que nada podía hacerla cambiar de parecer.

Es quizá diez veces más difícil desaprender el error que aprender una nueva verdad. Y casi todas las personas que de alguna manera tienen fe en Dios — o que profesan ser cristianas — tienen una cierta idea tan firmemente implantada en su mente que simplemente la dan por

cierta, y es casi imposible hacerles desistir de ella. Se trata de la siguiente (expresada en mis propias palabras, lo cual quizá no sea exactamente igual a como otros la expresarían):

Cuando usted nació, inició lo que podría considerarse un viaje en tren: el recorrido de su vida. Debido al pecado de Adán (o porque usted es un pecador) un mecanismo en la vía al final de su viaje le obliga a descender automáticamente al infierno. Pero si en algún punto a lo largo de su recorrido por la vida, usted “acepta a Cristo”, entonces eso automáticamente activa el mecanismo al final de su viaje, de manera que al morir, usted es conducido inmediatamente al cielo. ¿Y *qué hará* usted por toda la eternidad? Simplemente se sentará a los pies de Jesús, dichosamente contemplando su rostro, o según lo creen otros, tocando un arpa. De cualquier manera, el concepto es que usted no tendrá *nada que hacer* sino “disfrutar” de la holgura y el ocio para siempre. Este falso concepto ciega por completo a sus partidarios al significado y propósito de la vida cristiana *después* de la conversión inicial, después que uno se convierte en cristiano.

Habrá variaciones en la forma en que diferentes sectas, denominaciones o personas lo conciben, pero esta es la idea generalmente aceptada y tan arraigada que es casi imposible presentar a estas personas la *verdad*, tal como Dios la revela en su Palabra.

Por mi parte, no me agradaría la ociosidad absoluta ni siquiera por tres días... ¡no se diga la eternidad!

Pero creo que esto explica por qué

algunos ministros me acusan falsamente de proclamar una “salvación por OBRAS”. Ya que la Biblia afirma en repetidas ocasiones que hemos de ser *salvos por gracia*, estos religiosos simplemente no pueden concebir ninguna clase de obras. No comprenden que la vida cristiana es una de entrenamiento y *preparación* para lo que habremos de hacer por el resto de la eternidad en la próxima vida. ¡Se les escapa por completo el *propósito* de la salvación!

¿Acaso la palabra “gracia” suena un poco técnica o teológica?

“Gracia” es una expresión que significa un *don gratuito* — un *perdón inmerecido*. En ninguna parte de la Biblia se habla de la posibilidad de que usted se “gane” la salvación por sus propias obras. Pero lo que la mayoría no entiende es que la Biblia sí enseña, en uno y otro lugar, ¡que habremos de ser *recompensados* según nuestras *obras*!

Esto está estrechamente relacionado con la pregunta: “¿Qué hará usted en la próxima vida... por el resto de la eternidad?” No tiene nada que ver con el hecho de que usted logre o no recibir la salvación pero sí tiene que ver con cuál será su situación y lo que usted estará haciendo en la próxima vida *si es salvo por gracia*.

Créame, *¡esta es una de las cuestiones más importantes de su vida!* ¡Es vital que la entienda!

Existe una gran diferencia

¿Por qué tan pocas personas comprenden la gran diferencia entre ser “salvos por gracia” y “recompensados según sus obras”? Para comprender, usted necesita saber qué es la “salvación” y qué significa la “recompensa” o el “galardón”.

La voz "obras", traducida de la palabra griega *ergon*, quiere decir hechos, actos o negocios, sin referirse específicamente (al menos que así lo indique el contenido de una frase u oración) a actividades físicas o acciones espirituales de justicia. Por consiguiente, la Biblia utiliza esta palabra de dos modos, y existe una gran diferencia entre ambos usos.

Cuando está relacionada con la ley, tal como "las obras de la ley" que se mencionan en Romanos y Gálatas; se refiere a los *ritos* de la ley de Moisés; se trata de un trabajo físico. Estos ritos laboriosos y físicos — "las obras de la ley" — eran un sustituto de Cristo y del Espíritu Santo, y estuvieron en vigor únicamente *hasta* Cristo: con Jesús, quedaron abolidos. Había algunas otras leyes seculares, tales como los juicios y los estatutos, que no fueron abolidas; ni tampoco lo fueron, por supuesto, los Diez Mandamientos, que definen lo que es la justicia y cuya transgresión constituye el pecado.

Pero cuando la palabra "obras" aparece por sí sola, sin estar asociada en el contexto con las "obras de la ley", generalmente se refiere a actos de *justicia*, es decir, a buenas obras. En algunos casos el contexto emplea la palabra en el sentido de obras de maldad.

En este artículo nos interesa la palabra "obras" en el sentido de *buenas* obras de justicia y no de "obras de la ley", aquellos ritos que fueron abolidos.

La salvación significa ser salvo o rescatado de la pena del pecado, que es la *muerte* por toda la eternidad (será un castigo eterno mas *no* un eterno castigar). Pero ser salvo también se refiere a la "preservación", en este caso, la preservación de nuestra vida. Un versículo de la Biblia explica ambas acepciones: "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23).

La "paga" que usted devenga por las obras del pecado es la muerte eterna. Es un castigo eterno, y puesto que el castigo es la muerte, y no la vida, se trata de una muerte eterna. Por ahora usted tiene una existencia únicamente química, temporal y física, sostenida por la respiración, el alimento, la bebida y el constante

latir de su corazón, que hace circular su sangre. Deje de respirar o detenga su corazón, y morirá casi al instante. Deje de comer o de beber líquidos y en pocos días dejará de vivir. Esta vida física y química es sólo temporal.

Por lo tanto, preservar la vida eternamente quiere decir recibir el *don* de la vida eterna, espiritual, inherente y autosuficiente. Asimismo, salvación significa ser *liberado* de la pena de la muerte eterna, la "paga" o consecuencia del pecado, y recibir el don de la *vida eterna*.

Así pues, la vida eterna es algo que el hombre por ahora no posee. Es algo que no es capaz de darse a sí mismo ni puede ganarla por medio de sus obras. Ningún producto del ingenio humano ni esfuerzo científico alguno puede prolongar la vida humana en una forma significativa. La única vida que es eterna es la vida espiritual. Un ser físico no puede convertirse a sí mismo en un ser espiritual. La vida espiritual es un don gratuito de Dios. Tampoco puede eliminar *por sí mismo* la *pena* de los pecados que ya ha cometido; es decir, no tiene forma de evitar la muerte eterna, "por cuanto todos pecaron" (Romanos 3:23). Y ¡eso incluye a todos los hombres!

La Biblia no enseña *nada* en absoluto acerca de un "alma inmortal". Por el contrario, en dos lugares distintos se revela que "el alma que peque, ésa *morirá*" (Ezequiel 18:4, 20). Jesús dijo que el alma puede ser *destruida* en el fuego de gehenna (Mateo 10:28).

Lo que sus propias obras le han ganado al hombre es la paga de la muerte eterna, porque todos producimos "obras", ya sean buenas o malas. Así como sus malas obras le han ganado la paga de la muerte eterna, las buenas obras pueden ganarle algo también, aunque definitivamente *no* la salvación o la vida eterna. Esto lo explicaré más adelante.

Únicamente Jesucristo, de entre todos los seres humanos, posee la inmortalidad (1 Timoteo 6:16). *Dios es inmortal* (1 Timoteo 1:17), y Él ha dado la vida eterna en forma inherente a Jesús (Juan 5:26). También nosotros podemos recibirla, como dádiva de Dios, a través de Jesucristo (Romanos 6:23). Dios tiene vida eterna inherente en sí mismo y por

consiguiente tiene el poder de impartirla a otros. Así pues, tenemos forzosamente que acudir a Dios para recibirla.

¡Pero el pecador está separado de Dios! (Isaías 59:1-2) porque sus pecados producen una barrera entre él y su Creador.

¿Cómo, entonces, podrá el pecador tener acceso a Dios Todopoderoso (el Padre), para recibir de Él la vida eterna y la salvación como un don divino? Isaías dice: "Deje el impío su camino" (Isaías 55:7-8) — el camino del *pecado*. Asimismo: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).

Sí, pero, ¿cómo?

La respuesta se encuentra en Romanos 5:8-10: "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Así que, mucho más, habiendo sido ya justificados en su sangre...". *¡Tome nota de esto! "Habiendo sido ya justificados". ¿Cómo? ¿Por obras? ¡No! Por la muerte de Cristo, "en su sangre". El derramó su sangre, y murió por nosotros pagando la pena de muerte en nuestro lugar.*

De manera que si un individuo se arrepiente de pecar — es decir, si da media vuelta y encamina sus pasos en la dirección opuesta; si abandona *su* camino, el camino que es contrario a la ley de Dios, y se pega al camino de Dios, el camino de su ley; si se ha arrepentido de pecar de esta manera y ha aceptado a Jesucristo como su Salvador personal; si ha aceptado su muerte como *pago completo* por sus pecados; si lo ha aceptado a Él como Redentor personal, no únicamente como quien pagó con su muerte pagó la *pena* por sus pecados pasados, sino como Salvador viviente para salvarlo de seguir pecando (ahora y en el futuro) — entonces *ahora* ha recibido el perdón por su culpa anterior y está ya *justificado* de su pasado pecaminoso.

Pero ser "justificado" se refiere al pasado culpable, ¡no al futuro!

De manera que continuemos leyendo esta escritura: "... mucho más, habiendo sido ya justificados en su sangre, *seremos salvos* de la ira por medio de él". Observe que el ser

salvos es algo futuro. Por ahora hemos sido “justificados” por la gracia de Dios (por la muerte de Jesús) y seremos, en el futuro, salvos.

Pero prosigamos al versículo 10 de Romanos 5: “Porque si siendo enemigos, fuimos *reconciliados con Dios* por la muerte de su Hijo . . .”. Aquí vemos que el ser justificados por la muerte de Cristo significa, a la vez, ser *reconciliados con Dios* por esa misma muerte. En otras palabras, *por fin*, a través de la muerte de Cristo, hemos establecido *contacto con Dios*.

Continuemos leyendo la misma frase: “mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos *por su vida*”. No dice que estemos ya salvos, sino que “seremos salvos”. ¿Cómo? ¿Salvos por la “sangre de Cristo”? ¿Por su muerte? ¡No! ¿Por su vida! Somos justificados de la culpa pasada, que nos había cortado el acceso a Dios, por la muerte de Cristo, pero seremos, en el futuro, salvos por su *vida*. El resucitó de entre los muertos. ¡El es un Cristo viviente!

No somos salvos por nuestras obras sino por la vida de Cristo, después que nuestros pecados pasados han sido perdonados y hemos sido reconciliados con Dios por su muerte.

Cómo se obtiene la vida eterna

Así, habiendo sido pagada en nuestro lugar la pena de muerte eterna, habiendo quedado justificados nuestros pecados pasados que interponían una barrera entre nosotros y Dios, somos ya *reconciliados con Dios* y tenemos acceso a Él. Y Él posee vida eterna inherente en sí mismo, vida eterna que puede impartirnos a nosotros.

¿Cómo es que nosotros podemos recibir la vida eterna?

Leamos dos escrituras claves: “Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo” (Juan 5:26). Dios ha impartido vida eterna *inherente* al Jesucristo viviente, a quien Él resucitó de entre los muertos. Respecto a esto mismo leemos: “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida [eterna]; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (1 Juan 5:11-12).

Sí, nosotros hemos de ser salvos por el Cristo viviente . . . ¡salvos por su vida! Es decir, recibiremos la vida eterna como don de Dios, por la vida de Cristo, ¡no por su muerte!

Pero, ¿cómo, específicamente? Dejemos que lo explique el apóstol Pedro: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38). Al momento de arrepentirnos de pecar — al dar la vuelta y dirigirnos por el camino opuesto, lo cual significa dejar de pecar — y al aceptar a Jesús, y manifestar esa fe en Él por medio de nuestro bautismo en agua (Hechos 8:35-37), Dios ha prometido que recibiremos su Santo Espíritu como un don. No por nuestras obras, ¡sino por gracia!

Pero, ¿cómo es que esto nos da la salvación y la vida eterna?

“Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús habita en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también [mediante una resurrección] vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros” (Romanos 8:11).

Entonces, ¿consiste la salvación en recibir el Espíritu Santo? ¿Acaso está uno ya salvo al ser engendrado por este Espíritu? ¡La Palabra de Dios dice que *no!* No en el sentido pleno y final. En esa etapa usted es meramente un heredero de Dios, todavía no un hijo nacido de Dios y dotado de vida eterna. Es aún humano, mortal, no inmortal. Se trata de la presencia en usted de la vida eterna, pero en forma *condicionada y provisional*.

La escritura arriba citada menciona al Espíritu de Dios que *habita* en usted. Si este Espíritu mora en usted hasta su muerte (la primera), o al tiempo de la resurrección (a la venida de Cristo), entonces ocurrirá una de dos cosas: o será usted resucitado a la inmortalidad, o, si aún está vivo, será transformado de mortal a inmortal instantáneamente (1 Corintios 15:50-52; 1 Tesalonicenses 4:13-17). *Entonces* usted será inmortal — compuesto de espíritu — ya no humano compuesto de carne y sangre material. Entonces usted, también, tendrá vida inherente y habrá sido finalmente salvo.

El Espíritu Santo que recibimos por ahora es “las arras” o una prenda inicial que nos da Dios del don de la vida eterna. Nótelo: “. . . y habiendo creído [en Cristo], fuisteis sellados también en él con el Espíritu Santo de la promesa, el cual es las arras de nuestra herencia con miras a la redención de la posesión adquirida . . .” (Efesios 1:13-14). Quienes han recibido el Espíritu Santo de Dios no son todavía poseedores de esa vida eterna: por ahora son herederos de Dios y coherederos con Cristo (Gálatas 3:29). Son aún mortales, no inmortales; son ahora hijos *engendrados* de Dios, todavía no *nacidos* de Dios. Están ahora en la Iglesia de Dios, aún no en el Reino de Dios.

¿Podemos seguir pecando?

¿Qué explicación tiene la escritura que dice: “. . . pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia” (Romanos 6:14)? Ahora que está usted bajo la gracia, ¿significa esto que tiene licencia para desobedecer la ley de Dios?

Escuchemos la respuesta de Dios: “¿Qué, pues, diremos? ¿Permanezcamos en el pecado para que la gracia abunde? ¡En ninguna manera! Los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” (Romanos 6:1-2). Más adelante, en el versículo 12 leemos: “No reine, pues, el pecado [la transgresión de la ley de Dios] en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias”.

Nuevamente, en el versículo 14: “Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”. Las palabras que siguen inmediatamente después muestran claramente que esto no significa que está usted en libertad de quebrantar o desobedecer la ley de Dios: “¿Qué, pues? ¿Pecaremos [quebrantaremos la ley], porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡En ninguna manera! ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, ya sea de la obediencia para justicia?”

La gracia no significa licencia para pecar. La definición bíblica del

(Continúa en la página 24)



Hennig—La Pura Verdad

BUENAS NUEVAS PARA LOS REFUGIADOS

por John Halford

NO tenía deseos de hablar con nadie. El viaje había sido largo y fatigoso. Mientras el avión 747 de aerolíneas Qantas se preparaba para el despegue en el aeropuerto de Singapur, yo esperaba que me sirvieran a bordo una buena comida, que exhibieran una película interesante y, finalmente, que pudiera dormir un poco. Sobre todo, anhelaba llegar a casa y abrazar a mi mujer y mis hijos.

Era obvio por lo que pude observar, que el hombre bajito y su hijo adolescente, que estaban sentados junto a mí, no habían volado antes. No acertaban a ponerse el cinturón de seguridad y empezaban a ponerse nerviosos. Les enseñé cómo usar los cinturones, aunque debo confesar que me sentí aliviado al darme cuenta de que, al parecer, ninguno de los dos entendía inglés. Así, por lo menos, no me vería forzado a conversar durante el vuelo hasta Sydney, Australia.

El avión despegó, y las luces de Singapur quedaron atrás. De repente, el hombre comenzó a sollozar y a

temblar. Temeroso de que estuviera enfermo, le pregunté qué le ocurría y si deseaba que llamara a la azafata. Su hijo, inclinándose por encima de él hacia mí, me dijo en mal inglés: "Por favor, disculpe a mi papá, pues está alterado".

"Ya lo veo", contesté. "¿Puedo ayudar en algo?"

"Somos refugiados vietnamitas", me explicó el muchacho. "Vamos con destino a Australia".

"Esa no es una razón para estar alterado. Australia es un buen país. Se sentirán seguros allí".

"Sí, señor. Pero hemos tenido que dejar a mi madre y a nueve hermanos y hermanas en la ciudad de Ho Chi Minh. Nos parece que nunca volveremos a verlos".

Durante las siguientes horas, mis interlocutores, con su imperfecto inglés, me narraron su historia. El señor había sido funcionario del gobierno sudvietnamita en una de las provincias. Cuando las tropas de Vietnam del Norte avanzaban, había huido a Saigón con su familia. Se había escondido por uno o dos años,

temeroso de que supieran su identidad y lo enviaran a un centro de reeducación.

Pero al darse cuenta de que estaban a punto de descubrir su verdadera identidad, el hombre prefirió intentar un escape. Así, dos meses antes, él y su hijo mayor se habían ido de la casa, tras despedirse de la familia, y habían nadado hasta un pequeño barco pesquero, ya repleto de refugiados.

Después de tres espantosas semanas en el mar, finalmente habían desembarcado en Malaysia. Como el hombre había conocido a varios australianos en Vietnam, le dieron permiso para emigrar a Australia, tras haber pasado sólo unas pocas semanas en un campamento de tránsito. El resto de la familia tendría que arreglárselas lo mejor posible para sobrevivir en Vietnam.

Por supuesto, hice lo que pude, lo que hubiera hecho cualquier otra persona. Les ayudé con los formularios de inmigración y, cuando aterrizamos, los orienté en la aduana. Sólo tenían las ropas que llevaban puestas,

de modo que les di el poco dinero australiano que llevaba conmigo.

Durante los próximos meses, pude visitarlos en varias ocasiones. Les di un aparato de televisión que me sobraba y les presenté a unos amigos australianos que habían adoptado a un niño vietnamita, huérfano de la guerra. Se sentían llenos de agradecimiento. Los refugiados suelen apreciar cualquier pequeño favor que se les haga. Pero nos dábamos cuenta de que nada de cuanto hiciéramos podría reemplazar lo que habían perdido: un hogar, una patria, un estilo de vida, los seres queridos.

Este señor y su hijo eran sólo dos entre miles — cientos de miles — de refugiados que han huido de Vietnam en frágiles botes o de la devastada Kampuchea (Camboya). Al principio, nadie quería recibirlos, y esa, como elocuentemente dijo la Madre Teresa en Calcuta, es la peor pobreza de todas.

Cuando el flujo de refugiados se convirtió en torrente desbordante, los países vecinos no pudieron continuar dándoles albergue a todos. Funcionarios desesperados ordenaban que los botes, llenos de refugiados, fueran desviados nuevamante hacia altamar y que dejaran a sus pasajeros probar suerte en otra parte. Tailandia, inundada de gente hambrienta que huía de Kampuchea, acudió a la repatriación, aun cuando esta significara una muerte segura para los repatriados.

Por suerte, a medida que el mundo se ha dado cuenta de la magnitud de la tragedia en Indochina, se ha producido alguna ayuda. Las naciones del Sudeste de Asia, al no tener que enfrentarse ya a la posibilidad de conceder asilo a cientos de miles de fugitivos arruinados procedentes de los países vecinos, una vez más están dispuestas a darles albergue transitoriamente. Tailandia, sabiendo ahora que cuenta con ayuda internacional, ha abierto sus fronteras al patético éxodo que fluye desde Kampuchea.

Muchos miles de refugiados ya han sido restablecidos no sólo en el sudeste de Asia, sino también en Estados Unidos, Canadá, Australia, Francia y varios otros países. Movidas por la compasión, diferentes naciones, organizaciones internacionales, religiosas e incluso particulares, están haciendo todo lo que pueden por ayudar.

Quizá hasta la inercia diplomática pueda ser superada, para salvar lo poco que aún queda de Kampuchea. Pero esto no es consuelo para los refugiados de los campamentos, ni para los que, quizá en estos mismos momentos, flotan a la deriva en embarcaciones perdidas en el mar de la China. ¿Hay forma de aliviar la agonía de esa gente?

Todos queremos ayudar. Ninguna persona buena *quiere* que otra sufra. Amigos malayos me han dicho que han visto llorar a los soldados cuando, cumpliendo órdenes, han tenido que remolcar hacia altamar a botes llenos de refugiados. Otros asiáticos, a pesar de no ser ricos, han ofrecido sus escasos recursos para aliviar tanto sufrimiento. No importa lo que seamos — orientales u occidentales, budistas, hindúes, cristianos o musulmanes — no podemos abandonar a esta gente que lo ha perdido todo.

Desde los países occidentales nos llegan historias conmovedoras acerca de familias que han abierto sus hogares a los refugiados, buenos prójimos que han tratado de hacerlos sentir bienvenidos y estimados. Ha habido malos entendidos, es verdad, pero en general los vietnamitas y camboyanos están demostrando ser gente trabajadora y respetuosa de la ley en los países que les han acogido.

Cuando nos encontramos con la trágica realidad de quienes lo han perdido todo, pensamos en todo lo que tenemos y en lo natural que nos parece gozar de todas esas posesiones. Y si usted es cristiano, esos cuadros de dolor deben inspirarle el deseo de compartir esos bienes.

“Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?” (1 Juan 3:17). Podemos dar a los refugiados un lugar donde vivir, muebles, un empleo, una escuela para sus hijos. Lo que *no podemos* darles son las cosas que ellos más añoran: hogar, patria y familia, una familia que han dejado atrás o que quizá ya haya desaparecido.

Como me dijo con tristeza mi amigo vietnamita: “No sé cómo estará mi esposa. ¿Quién sabe! Quizá mis hijos hayan sido enviados a pelear en Kampuchea. Algunas veces pierdo toda esperanza de volver a verlos”.

Hay, sin embargo, una *buen*

va para esta gente, la misma buena nueva que esta revista viene anunciando desde hace más de 45 años. Nuestros lectores habituales ya deben saber que las profecías bíblicas revelan que estamos al final de una era, viviendo en un mundo que se tambalea al borde mismo de la gran tribulación, la que será seguida por el retorno de Cristo y el establecimiento del maravilloso mundo de mañana. Pero a los refugiados no hay que hablarles de tribulación; al contrario, ellos podrían enseñarnos bastante acerca de eso. Pero si sólo pudiéramos hablarles de los *buenos tiempos* que ya están tan cerca.

Si pudieran entender que el Gran Creador Dios — que también es Creador de *ellos* — un Dios cuya existencia muchos ignoran, tiene planes para ellos. Debemos hacerles entender que hay una esperanza en el horizonte, y que se anuncia un tiempo en el cual sus problemas se solucionarán.

Si tan sólo supieran que pronto entrará en la escena mundial un Gobernante que ha prometido que “no se cansará ni desmayará” (Isaías 42:4), en su esfuerzo por convertir esta Tierra en un lugar deseable para todos los hombres, un lugar en el que todos puedan alcanzar la plenitud de su potencial humano. Ese Gobernante planea restablecer las fronteras nacionales para que todos los hombres puedan reconstruir sus hogares y campos saqueados. Ese Gobernante ordenará la destrucción de los armamentos y no permitirá que las naciones sigan cometiendo actos de mutua agresión (véase Isaías 2:4).

Si los refugiados indochinos pudieran conocer cómo se preocupa por ellos el Todopoderoso, y cómo se identifica con el sufrimiento por el que están pasando. El mismo Dios nos dice que El sabe de ese sufrimiento (Mateo 25:40). A este Gobernante, que pronto ha de venir, siempre le ha movido la compasión hacia los pobres y los necesitados. Ellos son objeto de su especial preocupación (Isaías 11:4).

En muchos aspectos, a Dios le gustaría intervenir ya, y poner fin inmediatamente a tantas agonías. Pero El sabe que los acontecimientos humanos deben seguir su curso, y *toda* la humanidad debe darse cuenta

(Continúa en la página 24)

BUZÓN

I N T E R N A C I O N A L

El maravilloso mundo de mañana

Hace alrededor de un año y algunos meses que vengo recibiendo su prestigiosa revista, la que tiene un gran contenido con respecto a la vida y a los grandes sufrimientos. Muchas veces nos preguntamos el porqué de ellos. Ahora, acá encuentro la realidad de muchas cosas que hasta el momento habían tenido una incognita pendiente; y a través de ella lo he solucionado.

En el folleto *El maravilloso mundo de mañana* está muy bien encabezada la parte que se refiere a la contaminación del aire; yo pensaba lo mismo y ahora que lo leo me afirmo más de ello.

Les deseo los mayores éxitos en su revista *La Pura Verdad*, ese noticiero de comprensión.

Natalia T. G.
Gregorio Aznárez
Uruguay

Medio Oriente en la profecía

He leído y confrontado con la Biblia su interesante artículo "Vigilemos al volátil Oriente Medio" y les felicito por vuestras magníficas interpretaciones de las profecías y su divulgación.

Yo estoy muy interesado en todo lo relacionado con éstas, por cuanto debo estudiarlas detenidamente por interés muy particular y en beneficio de todos. Por lo que mucho estimaré el hacerme llegar vuestro artículo *El Medio Oriente en la profecía* a la brevedad posible.

Francisco J. A. C.
Cuzco
Perú

¿Existe Dios?

Les escribo para felicitarles por su revista ya que da un mensaje de seguridad y de amor junto con las noticias más importantes que acontecen en el mundo, en una forma amena y clara con un lenguaje sencillito pero a la vez rico.

Quisiera también solicitar un ejemplar de *¿Existe Dios?* Pienso que me dará una visión más clara del mundo creado por Dios y de su propia existencia divina.

Les estoy muy agradecido que me hayan enviado esta revista durante estos

años pasados y quisiera que continuase como hasta el momento.

Jacinto A. C.
Aguadilla
Puerto Rico

Ayuda la comprensión

Tengo el inmenso gusto de dirigirme a ustedes con el objeto de agradecerles el privilegio de recibir tan importante revista que ayuda a la comprensión de los grandes y pequeños problemas que aquejan al hombre hoy en día, especialmente por su materialización y en algunos casos olvidando la esencia del porqué venimos o provenimos, para luego amarlos e imitarlos.

Bien, sólo quise exteriorizarles mi gran afecto y agradecimiento por recibir tan significativa obra espiritual.

Otto F. M. H.
San José
Costa Rica

Joven beneficiado

Soy un joven de 17 años y tengo un año de estar recibiendo la revista *La Pura Verdad* (la mejor que he tenido en mis manos).

El encuentro que he tenido a diario con su prestigiosa revista, me ha ido sacando poco a poco del pozo de la ignorancia en que había estado. Sé que me hace falta muchísimo por seguir escalando.

Les doy las gracias porque ustedes me están haciendo comprender quién es Dios y su gran creación universal.

José D. L. C.
Chiquimula
Guatemala

Agradecido por el curso

Por demás está decirle lo agradecido que me siento al recibir el *Curso por Correspondencia* que usted me envía, lo cual por su inmenso valor doctrinal no se puede valorar. Sé que usted es un siervo del Señor y eso es suficiente para que su mente esté saturada de tan preciosos conocimientos.

Cristino I. H.
Somoto, Madriz
Nicaragua

Ha recibido mucha literatura

He recibido mucha literatura de parte de ustedes, y sinceramente me siento muy

dichosa de haberlos conocido, porque me han ayudado en gran manera.

Todo el material que ustedes me han propiciado gratuitamente es de gran utilidad mundial, que podría decir que ustedes son la bendición del mundo actual.

Me siento muy satisfecha de estar estudiando con ustedes también el *Curso por Correspondencia*, es algo tan esencial conocer en estos momentos críticos. Nada menos, aquí en El Salvador, ahora estamos en crisis, no sabemos cómo se va a definir esta situación.

Ana R. R.
Jucuapa, Usulután
El Salvador

Primera vez que escribe

Les saludo con alegría inmensa pues es la primera vez que escribo a la revista después de varios años de recibirla.

Quisiera saludar y felicitar a todo el personal de la revista dando mis más sinceras gracias por su amabilidad al enviarme la revista que pienso debería estar en todos los hogares por su gran calidad en todos los aspectos. Podría decir mil elogios refiriéndome a todo lo bello de la revista, pero tantas personas los han dicho ya, que no encuentro qué decir más que, gracias.

Quisiera, si es posible, que me envíen el folleto *¿Existe Dios?*, para palpar aún más la existencia de Dios.

Mario E. V. D.
México, D.F.
México

Una moral muy clara

Agradezco altamente vuestra desinteresada ayuda en darnos amplios conocimientos de diferentes temas, como son religiosos y culturales, que nos dan una moral muy clara de lo que debemos ser. Desde algunos meses recibo las publicaciones de *La Pura Verdad* y desde entonces empecé a mirar nuevas perspectivas en este mundo que nos rodea y que cada vez nos exige prepararnos más para entendernos mejor y poder servir a nuestra comunidad. . . Adelante y que los logros para vosotros sean cada vez mayores en la década que iniciamos.

Benjamín S. S.
Popayán, Cauca
Colombia

REFUGIADOS

(Viene de la página 22)

de lo que los refugiados ya han aprendido: que los gobiernos humanos fracasan y que el hombre no sabe gobernarse a sí mismo. Pero antes que la humanidad se autodestruya, *Dios intervendrá* y finalmente tomará las riendas del gobierno.

Si los refugiados que ahora están llegando a Tailandia pudieran saber que algún día su país será restaurado y sus habitantes podrán vivir allí sin temor, y que los niños camboyanos

crecerán sanos y fuertes, sin conocer el hambre.

Si sólo pudieran saber que su patria no está muriendo, como alguien ha dicho, sino que aún le aguardan sus días más gloriosos. Kampuchea volverá a ser la tierra fuerte y amable que siempre fue, donde habrá paz y armonía, y hará su aporte al concierto mundial de naciones.

Y por encima de todo, si sólo supieran — especialmente aquellos que han perdido a sus seres queridos — que el Dios Creador tiene el poder, el deseo y *el plan* de restaurar esas vidas inmoladas. Habrá un tiem-

po en que todas las familias, aun las más dispersas, se reunirán de nuevo.

Ningún *hombre* puede hacer todas estas cosas por los refugiados indochinos; incluso los que tienen las mejores intenciones sólo pueden ayudar en una forma muy limitada. Pero el plan de Dios incluye también a esos refugiados de Camboya y otros países, de modo que cuando ese plan se realice, todo el sufrimiento actual será apenas un recuerdo del pasado.

Si los refugiados sólo pudieran enterarse de todas estas cosas, si sólo pudieran creer en ellas . . . su agonía se les haría más llevadera. □

PRÓXIMA VIDA

(Viene de la página 20)

pecado es: “. . . el pecado es infracción de la ley” (1 Juan 3:4).

Usted estaba bajo la ley: cuando la ley tenía poder sobre usted, reclamaba su pena. Cuando Cristo pagó la pena y satisfizo los requerimientos de la ley, usted dejó de estar bajo la ley para quedar bajo la gracia.

Son los falsos profetas de nuestros tiempos quienes tratan de engañarle de manera que crea que la “gracia” significa permiso para quebrantar la ley de Dios. Somos salvos del pecado (presente y futuro), tanto como lo somos de nuestros pecados pasados. Cristo vino a salvarnos *del* pecado, no a salvarnos *en* el pecado.

¿Por qué el Espíritu Santo?

He querido mostrarle, paso a paso, el camino de la salvación. Hemos analizado el tema de la reconciliación con Dios, el perdón de los pecados pasados y la recepción del Espíritu Santo de Dios. Pero, ¿por qué hemos de recibir el Espíritu Santo?

Primeramente, el Espíritu de Dios es la vida misma de Él que le es concedida a usted engendrándole con vida eterna. Ahora es un heredero de Dios y coheredero con Cristo, pero aún no recibe la herencia. El Espíritu Santo también le imparte a usted las características de Dios. En primer término está el amor, no el amor carnal o humano, sino divino: el amor de Dios.

¿Por qué? ¡A fin de que usted cumpla la ley de Dios! Ese es el motivo. ¿Cómo se cumple la ley de Dios? “. . . la plenitud de la ley es el

amor” (Romanos 13:10). Pero el amor carnal humano no puede cumplirla. ¿Por qué? Porque la ley de Dios es una ley *espiritual* (Romanos 7:14). Solamente puede ser cumplida por un amor espiritual, el cual es un don de Dios. Es “el amor de Dios [que] ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo” (Romanos 5:5). Y cabe recordar que Dios da su Santo Espíritu únicamente a “los que le obedecen” (Hechos 5:32).

También se requiere *fe* para guardar los mandamientos de Dios, y *su* fe no es lo suficientemente fuerte. Se requiere la fe de Cristo, la misma fe que Él ejerció y por la cual vivió durante su vida humana. Dios también le da a usted esta misma fe por medio del Espíritu Santo. El Espíritu de Dios también le imparte el poder para comprender la verdad espiritual, la sabiduría, la paciencia y el poder espiritual. Todos estos atributos le son impartidos a usted por Dios a través del Espíritu Santo, como su don. Pero le son dados para que usted viva de conformidad con los mismos, para que los utilice a fin de crecer espiritualmente en conocimiento y en gracia y para que se sobreponga a sus problemas.

¿Debe haber obras?

He tratado de poner en relieve que no podemos ganarnos nuestra propia salvación por medio de las obras.

Sin embargo, todos producimos obras, ya sean buenas o malas. Sus malas obras, la desobediencia a los mandamientos, le ganarán la pena de la muerte. Pero, ¿qué diremos de sus *buenas* obras? ¿Acaso gana usted algo con ellas? ¡Definitivamente!

¿Son indispensables las buenas obras? ¡Ciertamente!

¿Qué es lo que ganan? ¡No nos ganan la salvación, tampoco nos ganan la vida eterna! ¡No harán que usted entre al Reino de Dios!

¿Qué, entonces, es lo que nos ganan? Ah . . . precisamente ese es el objeto de este artículo.

Usted no es justificado por obras ni es salvo por obras, pero sí es *juizado y recompensado* según sus obras.

Eso que llamamos “obras”, lo cual se refiere a nuestras acciones buenas o malas, no puede hacernos ingresar al Reino de Dios, donde sólo habitan seres inmortales. ¡Usted entra ahí por la gracia (Efesios 2:8)! Pero, una vez que está dentro, sus obras durante esta vida actual, durante su vida cristiana después de ser “convertido” y de recibir el Espíritu Santo de Dios, ¡sí determinarán qué puesto, categoría, rango o grado de gloria tendrá usted!

¡Esto es lo que *nadie* parece comprender!

En primer lugar, tome nota de lo que dijo Jesús después de su resurrección, inspirando al apóstol Juan a fines del siglo I de nuestra era: “Al que *venza*, le daré que se siente conmigo en mi trono . . .” (Apocalipsis 3:21). Asimismo: “Al que *vence* y al que guarda mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones” (Apocalipsis 2:26). Y de nuevo: “Y nos hiciste para nuestro Dios reyes y sacerdotes y *reinaremos* sobre la tierra” (Apocalipsis 5:10).

Observe lo que se dice de quienes toman parte en la primera resurrección, la cual tendrá lugar a la veni-

da de Cristo: "... y volvieron a la vida y reinaron con Cristo mil años... Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él por mil años" (Apocalipsis 20:4, 6).

Observe en estas escrituras que los salvos habrán de reinar con Cristo en el futuro *gobierno mundial*, el Reino de Dios. Fíjese en los requisitos de vencer y guardar las obras de Cristo y también de perseverar hasta el fin. Jesús dijo: "Al que... guarda mis obras *hasta el fin*..." (Apocalipsis 2:26).

Ahora observe lo siguiente: "Porque el Hijo del Hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno *conforme a su conducta* [obras]" (Mateo 16:27). La Biblia en ningún

lugar enseña que seremos salvos por nuestras obras, pero sí enseña que el grado de nuestra *recompensa* será conforme a nuestras obras.

Alejandro el calderero causó mucho daño al apóstol Pablo, y de él dice el apóstol: "... el Señor le retribuirá *conforme a sus hechos*" (2 Timoteo 4:14). ¡Observe bien esta distinción! Dicho hombre hizo obras malas de manera que no recibirá la salvación a la venida de Cristo, sino que será recompensado, es decir, recibirá su paga, de conformidad con sus obras; y la paga del pecado es la muerte, el castigo eterno. Las obras se refieren a la paga que usted gana, el premio que recibe, ya sea bueno o malo. Las malas obras (el pecado) pueden ganarle a usted el castigo eterno, pero las buenas obras pueden ganarle una mayor responsabilidad en el Reino de Dios si es que usted logra

llegar ahí; ¡pero no pueden ganarle la salvación!

Leamos ahora Romanos 4:4: "Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda". La salvación no se paga como una deuda, sino que se *da* por medio de la *gracia* como un don inmerecido. En cambio, las obras le ganan a usted una paga, la cual se le acredita como una deuda.

Así pues, lo que nosotros debemos desear no es gracia *u* obras, sino gracia y obras.

La gracia nos permite entrar al Reino de Dios concediéndonos la inmortalidad como un don de Dios. Nuestras obras nos ganarán una oportunidad para servir con una mayor capacidad, es decir, nos califican para obtener un mejor puesto, y así hacer un mayor bien una vez que nazcamos dentro del Reino de Dios. □

(Continuará)

Segundo Mandamiento

(Viene de la página 13)

explicó antes, niega la necesidad del ritualismo para que uno sea aceptado y salvo por Dios. Al estructurar su teoría descartaron la indeseable ley ceremonial del Antiguo Testamento, tan sólo para instituir una nueva ley ceremonial de su propia hechura.

Definición de la veneración de imágenes

El segundo Concilio de Nicea enunció una doctrina formal de la veneración de imágenes en el año 787. Admitiendo que las cosas habían llegado a un extremo, el concilio estableció la justificación teológica de las imágenes y fijó las reglas de dicha veneración.

Declaró que lo que hace a una imagen un ídolo depende de lo que represente y la forma en que se use. Como se afirmó antes, los padres de la iglesia no vacilaron en condenar a los ídolos paganos porque representaban, en el mejor de los casos, a dioses falsos o demonios. Pero según ellos, los cristianos no deben tener ningún remordimiento en tanto sus imágenes representen al Dios verdadero.

Sin inmutarse por la absoluta falta de pruebas *bíblicas* para apoyar esta distinción entre los ídolos paganos y las imágenes cristianas, el concilio

procedió a definir dos clases de adoración religiosa con imágenes: 1) adoración únicamente a la Deidad; y 2) respeto y veneración hacia los santos y mártires. Más aún, el concilio explicó claramente que la adoración de las imágenes no va dirigida a la imagen en sí, sino a la persona o deidad que aquella representa.

Tomás de Aquino llevó la doctrina de la veneración de imágenes hasta su más plena exposición cinco siglos después en su *Summa Theologica*. La adoración a Dios se llamó *latria*, en tanto que el respeto debido a los preclaros santos se llamó *dulia*. Nuevamente se hizo notar que la adoración otorgada a una imagen se extiende a la persona o deidad que representa.

A partir de la Reforma, los protestantes descartaron los ritos que se crearon en torno a las imágenes, especialmente de los santos. Pero la mayoría, hasta la fecha, aprueban las imágenes y cuadros de Cristo y de Dios para instrucción y edificación religiosa.

Epílogo: Dios a imagen del hombre

Termina la película... ¡pero no el argumento! Aunque el protestantismo logró evitar los errores de una religión ritualista con respecto a los ídolos, aún evita la cuestión de si Dios o Cristo debieran ser representados.

El problema de representar a Dios

el Padre es que nadie sabe cómo es Él: "A Dios nadie le ha visto jamás..." (Juan 1:18; 5:37). Y no existe ningún testimonio ocular acerca de la apariencia de Jesús. Las representaciones más antiguas de Cristo que tenemos fueron hechas por lo menos un siglo después de su resurrección y ascensión. "Puesto que no hay descripciones en la Biblia de la apariencia de Cristo... cada raza y cada artista buscó representar su ideal: comenzando con el clásico mancebo imberbe del arte romano, tenemos enseguida la representación bizantina con barba y cabello partido... Los artistas del siglo XV quisieron representar a Cristo según anduvo Él entre los hombres... Cada artista da su propia interpretación, y así, tenemos una infinita variedad..."

"La iglesia protestante... rechazó la aspereza del crucifijo y al Varón de Dolores, pero aceptó al Cristo sentimental, débil, irreal del arte del siglo XIX... que no interpreta correctamente la persona de Cristo o las verdades de la Biblia. Estos artistas populares han robado a Cristo su fortaleza y lo han convertido en un esteta dulce, poético, del siglo XIX" (McClinton, *op. cit.*, págs. 15, 123).

¿Acaso el arte, por su naturaleza exageradamente subjetiva, realmente honra y sirve a Cristo? ¿O más bien están estas obras creando un

Dios y un Cristo según la imagen e imaginación de los hombres?

"En vano me honran"

El segundo mandamiento, como dijo Shakespeare, es "más respetado en la violación que en la observancia". La veneración de imágenes de la Deidad no se basa en el firme fundamento de la Biblia, sino en el arenoso cimiento del pensamiento y la preferencia humanos.

Ha conducido a conceptos distorsionados y contradictorios de Dios, y "no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres" (Hechos 17:29).

La veneración de imágenes también ha conducido a que la gente confunda el símbolo con la sustancia, y el ritualismo con la verdadera justicia. Lo que Cristo dijo hace diecinueve siglos acerca de otro error religioso, bien podría decirlo hoy de las imágenes:

"Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo me honra con los labios; pero su corazón está lejos de mí. Mas *en vano me honran*, enseñando doctrinas que son preceptos de hombres" (Mateo 15:6-9). □

TENGA PACIENCIA

Debido a la mucha correspondencia que recibimos, nos es imposible enviar con la premura deseada la literatura que se nos pide. Por consiguiente, es posible que las publicaciones solicitadas tarden hasta tres meses en llegar a su destino.

PROFECÍAS

(Viene de la página 6)

los dirigentes del mundo estaban redactando la carta constitucional de la Organización de las Naciones Unidas. Allí escuché a los estadistas más destacados del mundo hacer la advertencia de que aquellas Naciones Unidas que ellos estaban creando constituían "LA ÚLTIMA ESPERANZA DEL MUNDO". En un momento, durante las sesiones plenarias, ellos pronunciaban esta solemne advertencia; pero a los pocos minutos, en las conferencias menores entre los gobernantes de varios países, peleaban encarnizadamente unos con otros tratando de obtener su propio beneficio.

La ONU ha demostrado que NO es aquel supergobierno mundial.

¡Esto es real . . . lo involucra a usted!

El hecho de que usted cierre los ojos a la realidad no salvará al mundo, ¡ni tampoco lo salvará a usted! Todo esto se refiere directamente a la vida de cada lector de *La Pura Verdad* y de los otros incontables millones que *deberían* leerla también.

¡Esto es REAL y está AQUÍ! ¡No nos queda mucho tiempo! ¡Es mucho más tarde de lo que usted se imagina! Yo comprendo perfectamente que nuestra voz es la ÚNICA VOZ QUE CLAMA EN EL DESIERTO, la única que se atreve a EXPONER CLARAMENTE la situación desesperada de hoy.

Usted tiene que ENCARAR ESTO: existen hoy dos alternativas . . . ¡Y SOLAMENTE DOS!

1. O el Dios Creador existe e intervendrá *pronto* en los asuntos de este mundo para SALVAR A LA ERRADA HUMANIDAD DE SÍ MISMA, o,

2. Cualquiera de los seis medios existentes ¡EXTERMINARÁ POR COMPLETO A LA HUMANIDAD DE SOBRE LA TIERRA!

A la persona que no esté dispuesta a aceptar el hecho de que el DIOS Creador es un SER real, viviente, omnisciente y todopoderoso, no le queda sino la CERTEZA de las condiciones mundiales que ya están por asfixiarla.

Pero a usted, si está dispuesto a escuchar, le mostraré no solamente su esperanza de sobrevivir sino ¡su ÚNICA ESPERANZA SEGURA!

El reportero más acertado del mundo

Primero, es importante que conozca los pronósticos ya publicados del reportero número uno del mundo. Es un boletín absolutamente EXACTO. Sé que muy pocos se han dado cuenta de que Jesucristo fue un difusor de NOTICIAS para el futuro. Hablé de las condiciones que imperarían en el siglo XX y del advenimiento de un GOBIERNO MUNDIAL. El mundo no ha entendido, sino que ha pervertido y desvirtuado su mensaje. La palabra '*evangelio*' significa BUENAS NUEVAS, y las suyas fueron noticias para el futuro. Describió nuestro mundo caótico y violento en la profecía cumbre del libro que más se vende en el mundo. Describió también en forma gráfica el caos internacional en el cual el mundo se hunde en estos momentos. Predijo cómo la violencia haría explosión en una tribulación

mundial de tal amplitud que, de no ser por la intervención de Dios, ningún ser humano sobreviviría. Él prometió que el Dios Todopoderoso intervendría en forma sobrenatural para detener ese caos mundial (Mateo 24:21-22).

Noticias del pasado, del presente y del futuro

Ningún libro se vende tanto como la Santa Biblia. Ningún libro ha sido jamás tan mal entendido ni tan desvirtuado y pervertido. Los que afirman tenerla como fuente de su religión, promulgan doctrinas diametralmente opuestas a sus enseñanzas.

Pocos saben que aproximadamente una tercera parte de ese libro está dedicada a PREDECIR los acontecimientos mundiales. Nos informa acerca del grandioso PLAN MAESTRO para solucionar todos los problemas de esta Tierra; anuncia el ya próximo pacífico y feliz MUNDO DE MAÑANA, el cual continuará aun más allá del siglo XXI. Son las MEJORES NOTICIAS que usted jamás haya leído.

Consideremos ahora una sección fundamental de noticias del citado volumen, que presenta dramáticamente el panorama de los gobiernos que dominaron en el pasado, los gobiernos actuales y los futuros — aun hasta llegar al siglo XXI.

Noticias dadas por anticipado

¿No se imaginó usted que esta vista panorámica hacia el futuro fuese un reporte de noticias? ¡Es tiempo ya de que lo reconozcamos por lo que es, y es algo emocionante!

Aunque parezca increíble, y a pesar de quienes lo han negado, la

evidencia ha demostrado sin lugar a dudas que este informe noticioso mundial fue escrito entre los años 600 y 500 A.C.

Este reporte está relacionado con el rey del primer imperio mundial, Nabucodonosor. La capital de su imperio, y capital mundial, fue Babilonia. Cierta noche, el Rey tuvo un sueño asombroso y aterrador, según se informa en el capítulo segundo del libro de Daniel. Había sido uno de esos sueños extraños que impresionan notablemente el ánimo y él pensó que seguramente tendría algún significado.

Mandó pues Nabucodonosor llamar a todos sus astrólogos, sus dirigentes religiosos, sus magos, sus consejeros principales y los hombres más sabios de su reino, para poner a prueba sus poderes de clarividencia.

“Fue un sueño espantoso, sin embargo, lo he olvidado”, les dijo. “Quiero que vosotros me digáis lo que soñé. Si falláis, sabré que todos sois charlatanes y os haré ejecutar”.

A pesar de estar su vida en juego, los sabios de Nabucodonosor no podían decirle lo que había soñado.

Ahora bien, entre las naciones que este gran rey caldeo había conquistado, se contaba el reino de Judá cuya ciudad capital era Jerusalén. Gran cantidad de judíos habían sido capturados y trasladados a la tierra de los caldeos, donde se convirtieron en esclavos. Cuatro jóvenes judíos que se destacaban por su brillante inteligencia habían sido colocados en importantes posiciones en el gobierno de Babilonia; uno de los cuales se llamaba Daniel.

Estos jóvenes habían sido aprehendidos para ser ejecutados junto con los hechiceros, magos y “sabios” caldeos; mas Daniel solicitó que se le concediera tiempo, con la promesa de que diría al Rey su sueño así como el significado del mismo.

Aquellos cuatro jóvenes clamaron a Dios pidiendo ayuda, y esa noche le fue revelado a Daniel en una visión.

Lo que ha de acontecer

“¿Podrás tú hacerme conocer el sueño que vi y su interpretación?”, preguntó el Rey cuando Daniel fue llevado ante su presencia. Daniel respondió: “El misterio que el Rey demanda, ni sabios ni astrólogos ni

adivinos se lo pueden revelar, pero hay un Dios en los cielos el cual revela los misterios y Él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer”.

“Tu, oh Rey, veías una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la Tierra”.

Pero, ¿CUÁL ERA EL SIGNIFICADO de todo aquello? Esto era un relato de acontecimientos que culminaba con la descripción de la agitación mundial de hoy, y su inminente y SEGURO desenlace. Se trataba de HECHOS que afectan vitalmente la existencia de cada lector de *La Pura Verdad*.

“Este”, continuó Daniel, “es el sueño y su interpretación: Tú, oh Rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. Tú eres aquella cabeza de oro, y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la Tierra”.

Estas eran NOTICIAS del futuro — acontecimientos reportados por anticipado. ¡Y realmente sucedieron! Después del imperio Caldeo surgió el imperio Persa. En cuanto a su calidad como imperio mundial, este último era inferior al primero en el sentido intelectual y moral, así como en honor, esplendor y gloria, de la misma forma en que la plata es menos valiosa que el oro. Pero también, así como la plata es más resistente que el oro, el imperio Persa fue superior en poderío militar.

La humanidad estaba en plena decadencia. El imperio Persa sucumbió ante los avances relámpago de Alejandro Magno con su ejército grecomacedonio. Alejandro expandió

su imperio hacia el este, el oeste y el sur; el suyo fue un imperio mayor en poderío militar, en territorio y población sometida, pero inferior en calidad, así como el bronce es de menor valía que la plata, si bien que un metal más resistente.

Alejandro lamentaba que no hubiese más mundos que conquistar. Murió joven y su imperio fue dividido en cuatro partes, entre los cuatro generales de más alto rango. Prosigamos, ahora, con este extraño y fascinante relato:

Aparece el imperio Romano

“Y”, decía Daniel, “el cuarto reino será fuerte como el hierro”. Se refería al imperio Romano, que absorbió a las cuatro partes sobrevivientes del imperio grecomacedonio de Alejandro y se expandió todavía más allá de las fronteras de éste. Llegó a ser la potencia militar más grande en toda la historia del mundo hasta su época. Las dos piernas simbolizaban las dos divisiones del poderoso imperio Romano, con su capital oriental en Constantinopla (llamado hoy Estambul, Turquía) y la capital occidental en Roma.

Pero Daniel prosiguió: “Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte y en parte frágil; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro”.

Existen otras tres profecías específicas — REPORTES DE NOTICIAS FUTURAS — una en el capítulo 7 del libro de Daniel, otra en el capítulo 13 del libro de Apocalipsis y otra más en el capítulo 17 del mismo libro, las cuales describen también lo que ocurrirá con estos imperios mundiales. Combinando todas estas profecías, se ve claramente que los dedos de los pies de esta imagen representan una última resurrección o renacimiento del imperio Romano en nuestros días!

Los Estados Unidos de Europa

No hay espacio para dar detalles en este artículo (solicite nuestro folleto gratuito, titulado: *El libro de Apocalipsis por fin sin velos*), pero las dos profecías del libro de Apocalipsis reseñan con claridad y con gran anticipación el fin del imperio Romano original, acaecida en el año de 476

E.C., así como su restauración por Justiniano en 554 y su historia como el "Sacro Imperio Romano", hasta que abdicó Napoleón en 1814.

En seguida, Apocalipsis 17:8 muestra el restablecimiento parcial de este imperio bajo Mussolini, cuando éste tomó Etiopía, agregándola a la Somalia Italiana, Eritrea, Libia e Italia, y nombró oficialmente a todo el grupo "el imperio Romano".

Estas profecías revelan con gran detalle, anticipadamente, una última resurrección de este imperio, que aún está por ocurrir, mediante una unión de diez naciones en Europa.

Estos futuros "Estados Unidos de Europa" son el sueño dorado de muchos gobernantes, no sólo en Europa sino en Gran Bretaña y en los Estados Unidos de Norteamérica. El Mercado Común Europeo es el inicio de dicha unión.

Es muy probable que estas NOTICIAS ANTICIPADAS lleguen a ser noticias de actualidad, las cuales ¡ASOMBRARÁN AL MUNDO! Sin embargo, ¡La Pura Verdad lo ha estado anunciando desde hace 46 años!

¿Puede usted imaginar lo que esta unión significará en el equilibrio militar y económico del mundo?

No obstante, estas naciones no permanecerán unidas por largo tiempo ni tampoco basarán su unión en la mutua fidelidad. Los diez dedos de los pies de la imagen que soñó Nabucodonosor representaron, con milenios de antelación, a estos Estados Unidos de Europa. No quedarán estrechamente unidos, así como el hierro y el barro cocido no se pueden amalgamar. ¿Qué ocurrirá entonces? Estas y otras profecías le informan por anticipado.

Finalmente — un gobierno mundial

Continuando la explicación de Daniel al rey Nabucodonosor: "Y en los días de estos reyes" — estos diez que pronto se unirán en Europa — "el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; . . . pero él permanecerá para siempre . . . El Gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; el sueño es verdadero, y fiel su interpretación" (Daniel 2:44-45).

Este es sólo uno de varios REPORTES ANTICIPADOS que señalan explíci-

tamente que VA A EXISTIR un gobierno mundial que POR FIN TRAERÁ LA PAZ a esta Tierra agobiada por las guerras.

Esto se llevará a cabo, mas no será debido a la cooperación y ayuda de los hombres y sus gobiernos, sino a pesar de ellos. Otras profecías reportaron, con siglos de anticipación, casi todos los detalles de las condiciones cada vez más terribles de nuestros días.

¡La humanidad sí va a SOBREVIVIR! ¡En efecto habrá un feliz MUNDO DE MAÑANA! Pero antes, los hombres tienen que aprender una dura lección. Los errores humanos precipitarán una calamidad mundial antes que los hombres menospreciadores de Dios estén dispuestos a entender. ¡Pero sí ENTENDEREMOS!

Muy pocas personas se dan cuenta de que el 90% de las profecías bíblicas se refieren a NUESTROS DÍAS y al futuro próximo. ¡Y aproximadamente la tercera parte de la Biblia es profecía! Estas profecías han sido pasadas por alto, gravemente malentendidas y desvirtuadas. No obstante, son vitalmente importantes, ¡especialmente hoy en día!

Anteriormente, me refería a Jesús de Nazaret como el REPORTERO número uno del mundo. Muchos, engañando y siendo ellos mismos engañados, han representado su enseñanza como una enseñanza religiosa, sentimental, que no tiene relación alguna con la vida, con este mundo, sus naciones, sus gobiernos, su sociedad. ¡TAL CONCEPTO ES ABSOLUTAMENTE FALSO!

El "evangelio" de Jesús (y recuerde que evangelio significa buenas nuevas) fue, de hecho, UN COMUNICADO DE NOTICIAS ANTICIPADAS acerca del REINO — del GOBIERNO — de Dios, que pronto nos traerá la PAZ universal. El REINO DE DIOS es, sencillamente, el GOBIERNO mundial de Dios. Decididamente *no* es un "algo" sentimental y etéreo "implantado en el corazón de los hombres". ¡Es algo REAL y VIENE PRONTO!

Jesucristo nació para ser REY de ese GOBIERNO MUNDIAL (Lucas 1:30-33; Juan 18:36-37; Apocalipsis 11:15; 19:11-16). Jesús prometió a sus discípulos que Él habría de regresar, de manera que ¡vendrá PRONTO PARA REGIR TODA LA TIERRA y, por fin, traernos la paz! □

SODOMA

(Viene de la página 4)

Comprenderán también por qué Dios ha puesto a los seres humanos sobre la faz de la Tierra. La experiencia humana es un terreno de prueba y una oportunidad óptima para que desarrollemos en nosotros un carácter similar al carácter divino.

Finalmente, los pecadores apreciarán la misericordia divina que se derrama sobre ellos y comprenderán por qué Dios se preocupa de la dirección de todos los aspectos del desarrollo humano, incluso lo sexual.

Un ejemplo para hoy

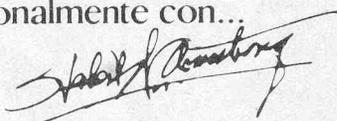
Las sociedades de Sodoma y Gomorra no tuvieron un origen tan inmoral como su final. Su degeneración fue consecuencia de un proceso en el cual fueron aceptando actitudes y valores que no discriminaban entre el bien y el mal. ¡Y no exageramos en absoluto al afirmar que hoy en día hay muchos pueblos que van por el mismo camino de Sodoma y Gomorra!

El destino que tuvieron aquellas gentes de antaño debería ser una amonestación para todos nosotros. La destrucción de esas dos ciudades, ocurrida hace más de 3.850 años, debe servirnos de ejemplo, porque, como nos lo advierte la Escritura: "fueron puestas como ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno" (Judas 7). Y el apóstol Pedro escribió: "condenó a la destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas como ejemplo a los que habían de vivir *impiamente*" (2 Pedro 2:6).

Se trata, pues, de un ejemplo obvio, clarísimo, no de un relato confuso, como algunos quieren hoy hacernos ver.

De vez en cuando, *La Pura Verdad* incluirá artículos sobre otros temas concernientes a la sexualidad humana, incluyendo el propósito del sexo y del matrimonio, las tendencias morales actuales y las profecías relacionadas con esas tendencias, la formación de preferencias sexuales en el ser humano, los recursos que Dios nos da para sobreponernos al pecado, y la correcta educación sexual. Usted querrá leerlos todos. □

Personalmente con...



(Viene de la página 1)

del marco de la "teoría del dominó". El lunes 7 de enero los rusos tenían cien mil soldados o más en Afganistán, y muchos más estaban concentrados en la frontera listos para irrumpir en dicho país. La bota rusa se ha afirmado en Afganistán y NADA — excepto una FUERZA MILITAR SUPERIOR — logrará expulsarla de allí.

La estrategia de la "teoría del dominó" implica que, a su debido tiempo, los rusos continuarán hacia el sur, lanzándose contra Paquistán, consiguiendo así una salida al océano Índico desde donde planean controlar, con su flota superior de submarinos nucleares, todo el comercio que va y viene del Lejano Oriente y del Oriente Medio.

Pero aun hay más: Estados Unidos ha estado tan ocupado concentrándose exclusivamente en el problema de los 50 rehenes en Teherán, que no ha podido apreciar la MAYOR importancia que tienen los acontecimientos en Afganistán. En Irán, han estado surgiendo guerras civiles en tres o cuatro áreas diferentes. Irán se halla en un estado de CONFUSIÓN, y el hecho de que tenga fronteras con Rusia ofrece al Kremlin, desde su punto de vista, una razón lógica para enviar tropas al Irán con el fin de "terminar las revueltas internas y las guerras civiles" y establecer la "paz" en ese país. Por supuesto, una vez que los rusos entren en Irán, no tendrán la menor intención de marcharse de allí. Irán, al igual que Afganistán, se convertirá en otro satélite soviético.

Todo esto está orientado hacia la meta final de Rusia: imponer el comunismo en el MUNDO ENTERO. Una vez que Rusia haya creado un círculo alrededor del Lejano Oriente y del Oriente Medio, dominando el océano Índico, y que se haya completado el programa del "dominó" al enseñorearse de los países desde Vietnam hasta Camboya (el próximo paso será Tailandia; el rey Bhumibol me dijo una vez que esperaba que su país fuera invadido por Vietnam), y siguiendo hasta Malaysia y el océano Índico por medio de Singapur, los

soviéticos habrán logrado dominar todo el comercio que pasa por Asia, incluyendo el Lejano Oriente y el Oriente Medio. Entonces, sólo tendrán que preocuparse de Occidente.

La estrategia del "dominó" y el derrocamiento de los gobiernos SIGUE SU MARCHA, ¡y esto está ALARMANDO a Europa!

Los aliados europeos de Estados Unidos saben que en algún punto del desarrollo del plan maestro de los rusos, se producirá una invasión militar a EUROPA OCCIDENTAL. Antes, desde luego, debe lograrse el control soviético sobre la porción meridional de África.

Las naciones europeas han estado confiando en la fuerza militar y nuclear de Estados Unidos para sentirse protegidas frente a Rusia y sus satélites.

“

*En cuanto a nosotros,
¿somos capaces de
discernir las señales
de los tiempos?*

”

Hemos, pues, de volver a preguntarnos en dónde estamos en estos momentos.

El presidente Carter ha estado preocupándose de los 50 rehenes en Teherán. Ahora Rusia está desplegando su PODERÍO MILITAR. Hay más de cien mil soldados rusos en Afganistán y muy pronto habrá más. El presidente Carter afirma que está utilizando todas las vías disponibles, *excluyendo el uso de la fuerza militar.*

Pero el Kremlin, aun después de haber hablado Carter con Brezhnev por línea telefónica directa, sí HA EMPLEADO LA FUERZA BÉLICA. Los rusos no se detendrán en su camino a menos que se les oponga una FUERZA MILITAR SUPERIOR. El embargo norteamericano de cereales y pescado

puede perjudicar a Rusia UN POCO, como una palmadita, pero sus fuerzas militares no se detendrán. No crea ni por un momento, lector, que los jefes del Kremlin son tan estúpidos como para lanzarse a una intervención MILITAR en Afganistán sin antes haber calculado muy bien todos los riesgos, incluyendo medidas tan débiles como los embargos impuestos por los Estados Unidos. ¡Ellos llegaron a la conclusión de que BIEN VALÍA LA PENA lo que iban a hacer!

Mientras tanto, consideremos la situación desde el punto de vista de Londres, Bonn, París y Roma. El presidente Carter se contenta con el empleo de débiles medidas, mientras el oso soviético continúa pisoteando lo que encuentra a su paso, ¡y Europa teme que la próxima vez les tocará a ellos! ¡ESE ES SU TEMOR!

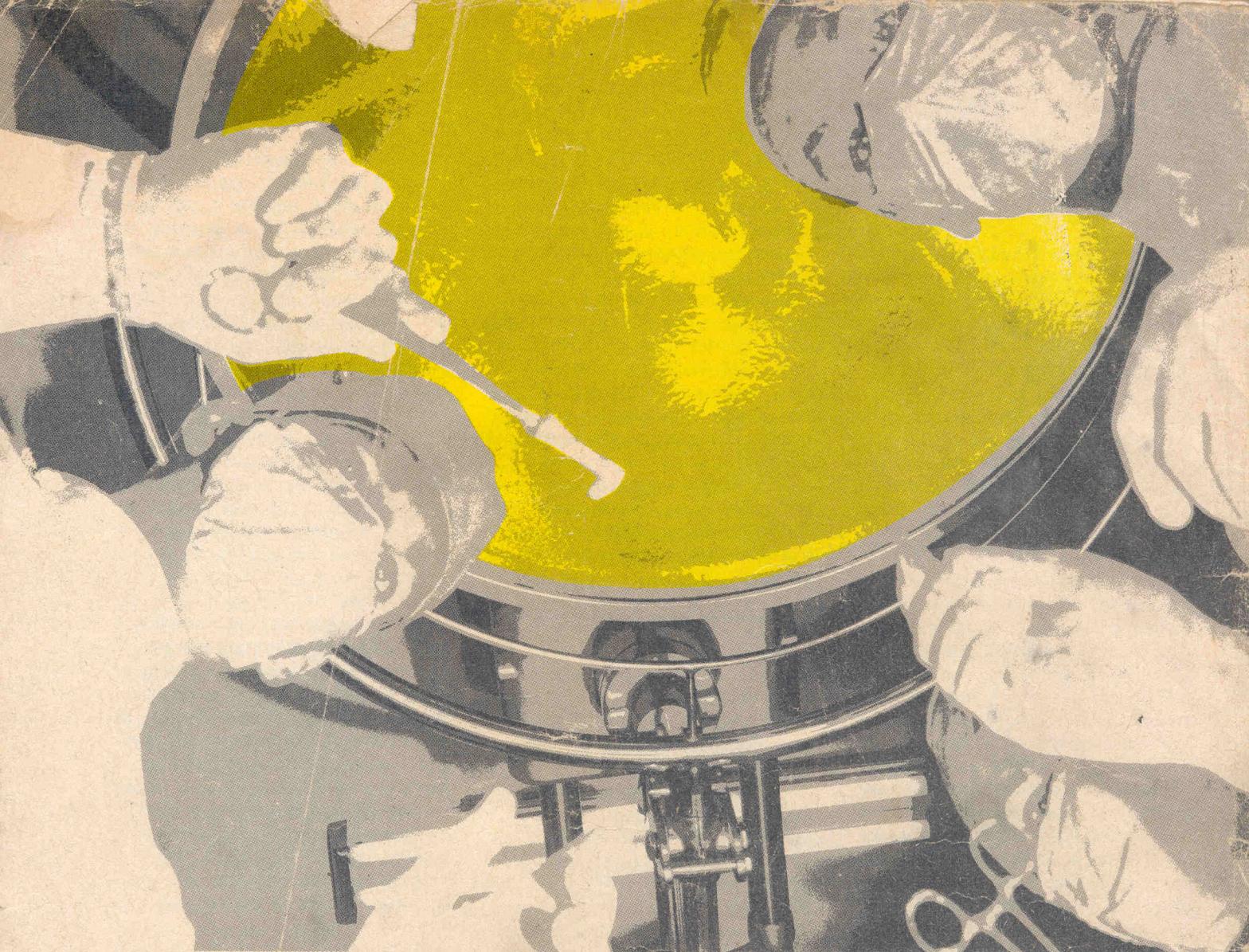
Creo que en Europa Occidental existe un temor muy real, temor que OBLIGARÁ a los dirigentes europeos y al Vaticano a unirse para reflexionar sobre lo que concierne a su DEFENSA mutua: ¡las naciones de Europa se unirán ante la amenaza de una invasión nuclear soviética, en tanto que el Papado y la Curia romana tratarán de impedir que el ateísmo se adueñe de Europa! Desde el punto de vista de Europa Occidental y el Vaticano, el presidente Carter NO ESTÁ ACTUANDO, mientras Rusia PROSIGUE EN SU AVANCE.

Al iniciarse la década de los 80, el mundo ha entrado en una situación completamente NUEVA. LA SITUACIÓN MUNDIAL EN SU TOTALIDAD HA CAMBIADO DRÁSTICAMENTE, ¡pero WASHINGTON persiste en su ceguera!

Estas son las palabras de Cristo: “¡Hipócritas! ¿Sabéis discernir el aspecto del cielo, y no podéis discernir las señales de los tiempos?” (Mateo 16:3).

La profecía dice que Efraín y Manasés (los antecesores bíblicos de la Gran Bretaña y Estados Unidos) serían ineptos en la política internacional, ¡y efectivamente lo son!

En cuanto a NOSOTROS, ¿somos capaces de discernir las señales de los tiempos? LOS ACONTECIMIENTOS DEL FIN de esta era, de ahora en adelante estarán produciéndose con gran rapidez. Es posible que el fin de este mundo se produzca en la década de 1980. ¡DESPIERTE! □



American St

¿SANGRE, SUDOR Y ... SARCÓFAGO?

¿Qué es la vida? ¿Cuál es el propósito de su existencia? ¿Es usted tan sólo el producto del azar, o fue creado por un ser inteligente que tuvo un plan al ponerlo aquí sobre la Tierra?

Nuestro folleto gratuito titulado **¿POR QUÉ NACIÓ USTED?** le dará las respuestas a estas preguntas que son de vital importancia para usted y sus seres queridos. Estamos seguros de que *nunca* ha leído ni se le ha enseñado el *increíble potencial* de la vida humana.

Ciertamente su vida cobrará muchísimo más significado si usted se entera realmente del propósito con que nació.

¡No espere! Escribanos hoy mismo para recibir su ejemplar gratuito de ¿POR QUÉ NACIÓ USTED? . . . ¡bien vale la pena!

¿Por qué
NACIÓ
usted?

USTED PUEDE ESCRIBIRNOS A LAS DIRECCIONES SIGUIENTES:

- *Argentina:* Casilla de Correo 4, Suc. de Correo 19(B), 1419 Buenos Aires
- *Colombia:* Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.
- *Costa Rica:* Apartado 7700, San José
- *Chile:* Casilla 10384, Santiago
- *El Salvador:* Apartado Postal 2499, San Salvador
- *España:* Apartado Postal 1145, La Coruña
- *Estados Unidos:* Apartado 111, Pasadena, California, 91123
- *México:* Apartado Postal 5-595, México 5, D.F.
- *Nicaragua:* Apartado 2365, Managua, D.N.
- *Perú:* Apartado 5107, Lima 100
- *Puerto Rico:* G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936
- *Venezuela:* Apartado 3365, Caracas 101

Asegúrese de notificarnos inmediatamente cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.